

ESTUDIO DE LAS POBLACIONES DE GOLONDRINAS DE MAR EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ



Vinko Malinarich Torrico – Elena Alarcón Astudillo

SAG, Unidad de Recursos Naturales Renovables

Región de Tarapacá

Diciembre, 2023

N° Medio de Verificación	900
Nombre del Estudio y/o Catastro en Materia de Vida Silvestre:	“ESTUDIO DEL ESTADO DE LAS POBLACIONES DE GOLONDRINAS DE MAR EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ”.
Región:	Región de Tarapacá
Correspondiente al AÑO:	2023
Lugar (Área, de Estudio y/o Catastro):	Toda la región de Tarapacá correspondiente a depósitos de sales dentro de los primeros 50 kilómetros de distancia de la costa, específicamente los sectores de Chiza, Jarza, Quiuña, Caleta Buena, El Carmen (Soronal), Pampa Hermosa, Salar Grande y Loa, caracterizados por un clima hiperárido, con casi nulas precipitaciones y cavidades salinas naturales.

Informe elaborado por:
Vinko Malinarich Torrico
Biólogo, Magister en Medio Ambiente
Encargado Regional Recursos Naturales Renovables

Elena Alarcón Astudillo
Bióloga, Magister en Medio Ambiente
Profesional Recursos Naturales Renovables

Equipo levantamiento de información en terreno SAG Tarapacá:
Tomás Rivera Munita, Médico Veterinario, Coordinador Regional de Fauna
Mario Cáceres Pino, Ingeniero Forestal Unidad RENARE SAG Tarapacá
Leonardo Turra Corrales, Médico Veterinario Encargado Sectorial de Pecuaria

Agradecimiento Especial Inspectores de Caza Ad Honorem:
Verónica González Encinas
Francisca Montecinos Menares

CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	5
2.	OBJETIVOS	7
3.	ANTECEDENTES	7
3.1	Estado actual del conocimiento de las especies.....	7
3.2	Acciones de sensibilización y difusión	10
3.3	La Brigada Canina como una herramienta para la detección de sitios de nidificación	13
3.4	Influenza Aviar	14
3.5	Visores Térmicos para el Monitoreo de Actividad en Horario Nocturno	16
3.6	Geo detección en el estudio de migración de aves	16
4.	MÉTODO	17
4.1	Área de estudio.....	17
4.1.1	Sector Chiza	17
4.1.2	Sector Jarza.....	17
4.1.3	Sector Quiuña	18
4.1.4	Sector Caleta buena.....	18
4.1.5	Sector Carmen Norte	20
4.1.6	Sector Pampa Hermosa	20
4.1.7	Sector Salar Grande	20
4.1.8	Sector Loa	21
4.2	Obtención de datos	21
4.2.1	Registro de Incidentes de Golondrinas de mar	21
4.2.2	Determinación de sitios de nidificación	21
4.2.3	Detección de presencia/ausencia.....	23
4.2.4	Características morfológicas y hábitos reproductivos.....	23
4.2.5	Métodos de captura	24
4.2.5.1	Red de niebla.....	24
4.2.5.2	Carpa Niebla	25
4.2.5.3	Recolección manual.....	25
4.2.6	Marcaje de individuos	26
4.2.6.1	Anillamiento	26

4.2.6	Instalación de dispositivos GPS	26
4.2.7	Toma de muestras	27
5.	RESULTADOS	28
5.1	Reportes de incidentes en la Región de Tarapacá.....	28
5.1.1	Incidentes reportados al Servicio Agrícola y Ganadero.....	28
5.2	Prospecciones e identificación de sitios de nidificación.....	33
5.2.1	Caracterización de los sitios prospectados.....	33
5.2.1.1	Sector Chiza	35
5.2.1.2	Sector Jarza.....	36
5.2.1.3	Sector Quiuña	37
5.2.1.4	Sector Caleta Buena.....	41
5.2.1.5	Sector Carmen Norte	43
5.2.1.6	Sector Pampa Hermosa	44
5.2.1.7	Sector Salar Grande	46
5.2.1.8	Sector Loa	49
5.3	Características morfológicas y hábitos reproductivos.....	51
5.3.1	Ciclo reproductivo de la especie <i>Hydrobates markhami</i>	51
5.3.2	Ciclo reproductivo de la especie <i>Oceanites gracilis</i>	52
5.4	Amenazas.....	53
5.5	Seguimiento satelital GPS en <i>Hydrobates markhami</i>	55
5.6	Influenza Aviar	60
5.6.1	Reportes de incidentes de IA en la región.....	60
5.6.2	Toma de muestras en golondrinas de mar.....	60
6.	DISCUSIÓN	62
6.1	Reportes de incidentes en la Región de Tarapacá.....	62
6.2	Sitios de nidificación	63
6.3	Características de hábitos reproductivos	65
6.4	Seguimiento satelital GPS en <i>Hydrobates markhami</i>	65
7.	CONCLUSIONES.....	66
8.	LITERATURA CITADA	69
9.	ANEXOS.....	74

1. INTRODUCCIÓN

Las golondrinas de mar son un grupo de aves pelágicas pertenecientes al Orden Procellariiformes, las cuales se alimentan en el mar y anidan en tierra, algunas especies en islas e islotes, y otras en planicies interiores del desierto. Este orden contiene 127 especies clasificadas en cuatro familias, Diomedidae (albatros), Procellariidae (petreles, fardelas y yuncos), Hydrobatidae (Petreles de las tormentas del norte) y Oceanitidae (Petreles de las tormentas australes). Este orden contiene aves de tamaño variado desde *Hydrobates microsoma*, con una envergadura de 32cm y un peso de 20 gramos a un albatros real (*Diomedea epomophora*), con una envergadura de 300cm y un peso aproximado de adulto de 8.700 gramos (Hamer K, 2018). Las especies pertenecientes a este Orden no presentan diferencias de coloración en el plumaje de hembras, machos o juveniles (Choi, et al., 2011). Presentan características anatómicas particulares en sus fosas nasales, ubicadas de manera tubular en proximidad al pico. La función principal de estas es la mejora del sentido del olfato y la facilitación de la excreción de sal a través de la glándula de sal durante el vuelo. Se postula que estas características anatómicas también desempeñan un papel en la detección de cambios de presión atmosférica, actuando de manera análoga a un anemómetro, lo que posiblemente permite a las aves ajustar su velocidad de vuelo de manera adaptativa (Cáceres, 2014).

En Chile la familia Oceanitidae se encuentran representada por 8 especies, dentro de las cuales figura la golondrina de mar chica (*Oceanites gracilis*) y la golondrina de mar *Oceanites oceanicus*, mientras que en la familia Hydrobatidae contiene solo tres especies, todas del norte del país, la golondrina de mar negra (*Hydrobates markhami*) clasificada como En Peligro (DS N° 79/2018 MMA), la golondrina de mar de collar (*Hydrobates hornbyi*) y la golondrina de mar peruana (*Hydrobates tethys*), ambas clasificadas como Vulnerable (DS N° 16/2020 MMA). (Ver Figura 1)

Debido a que las golondrinas de mar o petrel de la tormenta están estrictamente confinados al océano abierto y vuelven a tierra solo para reproducirse, han estado envueltos durante mucho tiempo en el misterio y el mito. Éstos eran conocidos por los marineros norteamericanos como "pollos de la madre Carey" (Mother Carey's chickens), en referencia a la bruja que poseía la llave donde se decía que los marineros ahogados reposaban (Spear & Ainley 2007).

El conocimiento de la biología de estas especies es escaso. Desde hace algunas décadas se conocen pequeñas colonias reproductivas de *H. tethys* y *O. gracilis* en las islas Grande de Atacama y Chungungo, respectivamente. Sin embargo y producto de los últimos hallazgos del Servicio Agrícola y Ganadero se han descubierto nuevas colonias en tierras de interior de estas especies. Producto de que los descubrimientos en tierras interiores son recientes, es probable que existan colonias que permanecen desconocidas.

Otro aspecto pobremente comprendido son las rutas de vuelo entre el mar y las colonias de reproducción. Uno de los factores que ha contribuido a este desconocimiento es el hecho de que las golondrinas de mar visitan sus colonias de noche. Por esta misma razón, son susceptibles a la iluminación artificial (Plan RECOGE Ministerio de Medio Ambiente).

Aunque se han observado y estudiado en el mar durante décadas, la información sobre el comportamiento y la ecología de estas aves se ha acumulado muy lentamente, principalmente porque

su hábitat es muy inhóspito para la mayoría de los humanos. Además, un conjunto de estrategias para protegerse de los depredadores también oscurece su ciclo de vida: llegan a tierra (principalmente islas o sitios sin suelo ni cobertura vegetal) sólo para anidar en horario nocturno, y residiendo en grietas estrechas o cavidades (Ainley 2005).

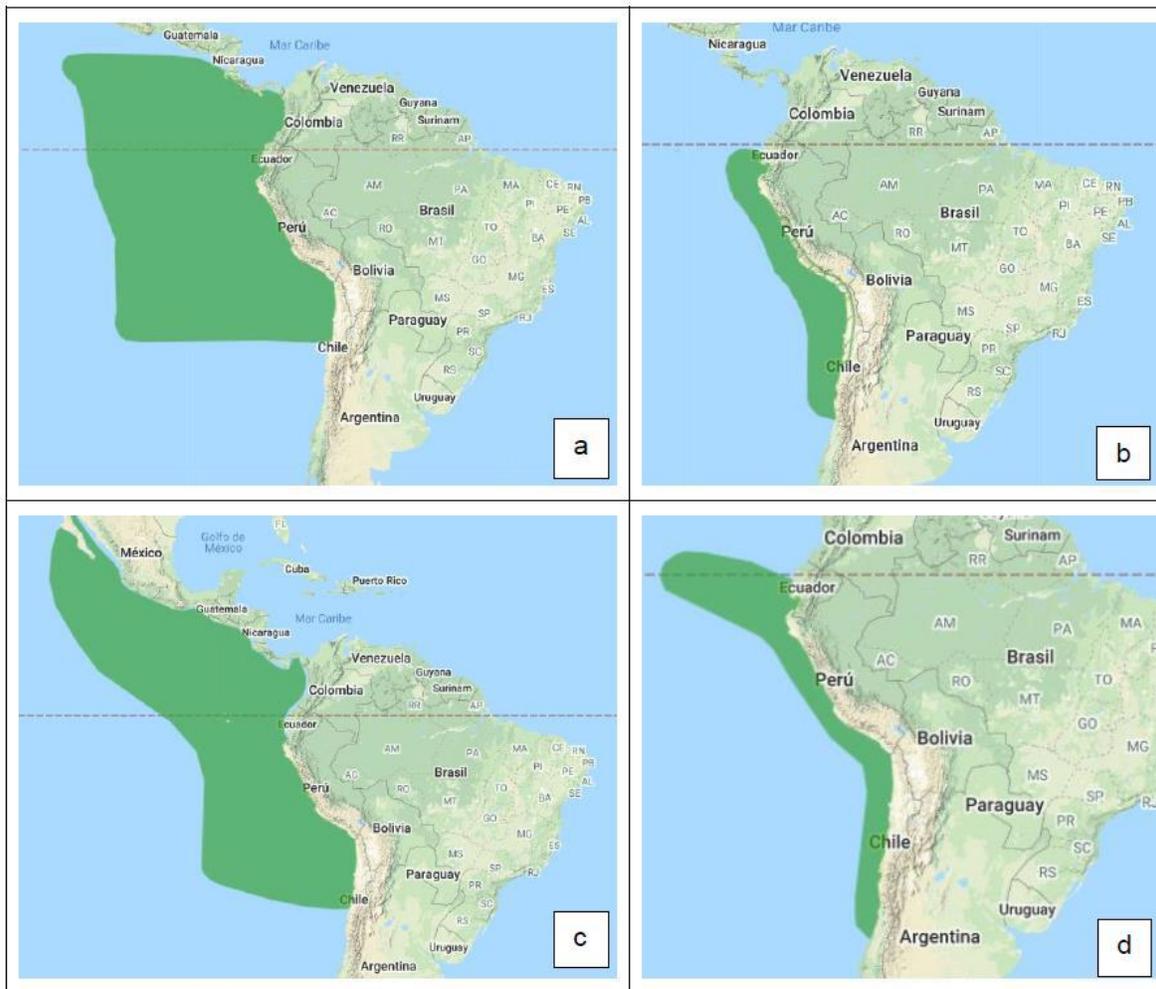


FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE (A) *HYDROBATES MARKHAMI*, (B) *HYDROBATES HORNBYI*, (C) *HYDROBATES TETHYS* Y (D) *OCEANITES GRACILIS*. FUENTE: BIRDLIFE INTERNATIONAL 2020.

Hydrobates markhami, o también conocida como golondrina de mar negra, petrel de la tormenta o golondrina de tempestad, debe sus nombres a su reconocido comportamiento utilizando sus patas anchas y palmeadas para moverse en la superficie del mar y, quizás, su tendencia a recogerse a sotavento de los barcos durante las tormentas, los marineros consideraron la palabra "petrel", una referencia a San Pedro, de quien se decía que había caminado sobre el agua (Spear & Ainley 2007).

Este comportamiento estratégico y críptico ha invisibilizado su presencia en muchas zonas de la costa del pacífico sur oriental, haciendo difícil de estimar su tamaño o tendencias poblacionales. Por otro lado, la expansión urbana y la instalación de actividades industriales en áreas que se piensan improductivas

para la biodiversidad han degradado o transformado su territorio reproductivo, perjudicando a una cantidad indefinida de golondrinas de mar.

En la Región de Tarapacá, desde el año 2010 se han registrado especies de golondrinas de mar que son rescatadas mediante la atención de denuncia ingresada en las oficinas de OIRS, éstas acciones se realizan en domicilios particulares, vía pública o bien en áreas industriales cercanas a posibles sitios de nidificación. La Unidad de Recursos Naturales Renovables (RENARE) del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) ha coordinado instancias locales para la atención de denuncia, evaluación y posterior liberación de los individuos. El presente estudio consolida la información recabada en estos años y las complementa con las iniciativas realizadas en terreno con el fin de mejorar el conocimiento de estas aves.

2. OBJETIVOS

General

- Evaluar la distribución, ciclo biológico y amenazas de las poblaciones de Golondrinas de Mar en la Región de Tarapacá.

Específicos

- Analizar la situación actual de los individuos de golondrinas de mar involucrados en incidentes en la Región de Tarapacá.
- Caracterizar los sitios de nidificación existentes en la región de Tarapacá.
- Analizar espacial y temporalmente el comportamiento reproductivo de las poblaciones nidificantes de *H. markhami* y *O. gracilis* en la Región.
- Determinar amenazas a las poblaciones de golondrina de mar que ocupan la Región de Tarapacá.
- Establecer posibles rutas de vuelo utilizadas para tránsito y reproducción de las colonias dentro de la Región de Tarapacá.

3. ANTECEDENTES

3.1 Estado actual del conocimiento de las especies

Golondrina de Mar negra (*Hydrobates markhami*)

Es un ave pequeña y pelágica perteneciente al Orden Procellariiformes, especie endémica a la Corriente de Humboldt de Sudamérica (Spear & Ainley 2007; Malinarich et al., 2018). Se distribuye principalmente entre el norte de Perú y el desierto de Atacama del norte de Chile (Jahncke 1994). Su densidad aumenta con la salinidad y disminuye con la temperatura de la superficie del mar, la velocidad del viento por encima de 25 km/h y la distancia desde tierra firme. Prefiriendo aguas de aproximadamente 12°C y 32-33.5 ppt de salinidad (Spear & Ainley 2007). A pesar de que su dieta varía interanualmente debido a fenómenos oceanográficos como “El Niño” y “La Niña”, la base la compone,

peces (54%), cefalópodos (36%) y crustáceos (10%). Teniendo a la anchoveta (*Engraulis ringens*) como el principal ítem presa, aunque se sabe que esta especie es de tipo oportunista (García-godos et al. 2002).

Nidifican gregariamente, mostrando gran fidelidad a sus colonias reproductivas. No construyen sus nidos, sino que utilizan cavidades ya existentes como madrigueras y hendiduras, prefiriendo grietas con depósitos de salitre donde realizan una postura por año, en la cual ponen un único huevo (Jahncke 1993). Se reproduce en Perú, donde se conoce una colonia en Paracas (Jahncke 1993, 1994) y en Chile, donde se conocen colonias en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, que en su conjunto albergan al 96% de la población global conocida de la especie (Medrano et al. 2019, Malinarich 2018).

Durante la época reproductiva (invierno austral) prefieren grietas con depósitos de salitre donde nidifica anualmente. En Perú, específicamente en el sector de Paracas, las aves nidifican en pequeñas colonias dispersas, hasta 5 km del mar, en terrenos con pendientes, usualmente donde depósitos de nitratos ofrecen fisuras y hoyos (Tobias et al. 2006).

Las colonias descubiertas en Chile se distribuyen desde la Región de Arica y Parinacota hasta la Región de Antofagasta por el sur del país. La Región de Tarapacá cuenta con ocho sitios de nidificación, entre los que se encuentran: Quebrada Chiza, Pampa Tana, Salar de Quiuña, Jarza, Caleta Buena (Pampa Perdiz), El Carmen norte, Pampa Hermosa y Salar Grande (Barros et al. 2019, Malinarich & Vallverdú 2019, Medrano et al. 2019).

Las amenazas para la conservación de esta especie son variadas, la actividad minera no metálica puede destruir los sitios de reproducción, las luminarias atraen a miles de volantones desorientándolos y dejándolos vulnerables para el ataque de carroñeros (*Cathartes aura*) y perros (*Canis lupus familiaris*) (BirdLife International 2017).

Durante el año 2018, la golondrina de Mar Negra fue propuesta en el 14°vo proceso de Clasificación de especies del Ministerio de Medio Ambiente. El resultado de este proceso queda refrendado mediante el Decreto Supremo N°79 del Ministerio de Medio Ambiente publicado el 19 de diciembre de 2018, cambiando su estado de Conservación a especie “En Peligro”, esto último debido principalmente a afectación de la especie provocada por la contaminación lumínica, seguido de la explotación de sal en los sitios de nidificación (Ficha 14°vo proceso de clasificación RCE Ministerio de Medio Ambiente). Adicional a lo anterior, durante el año 2018 profesionales de la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre ROC, publican documento sobre el efecto que provoca la contaminación lumínica a las Golondrinas de Mar de la Zona Norte del país, cuantificando el impacto al menos a unas 20.000 golondrinas de mar negra que son impactadas cada temporada en la colonia de Salar Grande de la Región de Tarapacá, convirtiendo a esta especie de petrel, en la más afectada por impactos lumínicos en el mundo (Barros et. al en prensa). Otras amenazas la constituyen la construcción de caminos, actividades militares y la colisión con estructuras cercanas a focos de contaminación lumínica importante.

Golondrina de Mar de collar (*Hydrobates hornbyi*)

Es una especie endémica a la Corriente de Humboldt de Sudamérica. Su población y distribución es escasamente conocida, sin embargo, ha sido observada entre los 3°S a 27°S en las costas de Ecuador, Perú y Chile (Spear & Ainley 2007). Durante el verano austral, se estima que se desplazan hacia el sur

para nidificar entre los 20°S y 25°S en el norte de Chile y sur de Perú (Brooke 2004). Aunque los sitios de nidificación son inciertos, los registros de carcasas indican que podrían nidificar en zonas desérticas con suelos de nitratos (Murillo et al. 2013). Sin embargo, existen registros de esta especie en zonas montañosas donde fue encontradas a 2.225 msnm y a 3.800 ms.n.m en la provincia de Ancach, Perú (Drucker & Jaramillo 2013).

A nivel mundial el ciclo reproductivo, tiene muy pocos registros, en Chile volantes de esta especie se registran entre Arica y Antofagasta, lo que sugiere que esta especie debe reproducirse en esta área. En 2017 la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC) descubrió el primer sitio de nidificación en el país, registrada a más de 70 km de la costa, en las proximidades de Diego de Almagro, Región de Atacama.

Este único sitio se denomina “Pampa del Indio Muerto”, en la región de Atacama (Barros et al. 2018). Sin embargo, es probable que existan otras en Quiuña, Salar Grande, río Loa (región de Tarapacá) y salar de Navidad (región de Antofagasta), donde se conoce un nido en cada sector (Malinarich & Vallverdú 2019, Medrano et al. 2019).

La falta de información sobre los sitios de reproducción de esta especie hace que sea casi imposible evaluar el tamaño de la población total, las tendencias poblacionales o identificar amenazas potenciales para la especie. No obstante, se estima que la actividad minera no metálica y la contaminación lumínica afectan los sitios de reproducción de la especie (Drucker & Jaramillo 2013; Brooke 2004). En conformidad con el DS 16/2020 del Ministerio del Medio Ambiente (MMA), la golondrina de mar de collar ha experimentado una reevaluación en su estatus, pasando de ser una especie Insuficientemente Conocida (DD) a una especie en estado vulnerable (VU) de acuerdo con el Reglamento de Clasificación de Especies (RCE).

La golondrina de Mar Peruana (*Hydrobates tethys*)

Esta especie pelágica se distribuye desde la península de Baja California hasta el norte de Chile, nidificando entre Ecuador y Chile

En Galápagos, la subespecie *tethys*, nidifica en dos localidades confirmadas (islas Pitt y Genovesa) y se cree que podría nidificar en una localidad adicional (Roca redonda) (Carboneras et al. 2019). En Perú, la subespecie *kelsalli*, se reproduce en al menos ocho islas (Foca, Chao, Corcovado, Ferrol, Pescadores, San Lorenzo, San Gallán y La Vieja) (Carboneras et al. 2019, García-Olaechea 2020). En Chile solo se conoce una colonia de reproducción, en la Isla Grande de Atacama (Bernal et al. 2006), pero a partir del hallazgo de volantes en la aduana Loa, se sospecha que podría existir una colonia en esa latitud, en islas o el desierto interior (Barros y la Red de Observadores de Aves 2019).

Anida en cavidades en rocas o bajo la cobertura arbustiva (Carboneras et al. 2019). Los nidos se encuentran en cuevas o grietas de ~15 cm de apertura y 15-30 cm profundidad (Ayala et al. 2008). En Galápagos las colonias son visitadas durante el día, lo que es una excepción para *Hydrobatidae*. En Perú y Chile tiene actividad nocturna en las colonias.

En Isla Grande los nidos se encuentran a nivel del suelo o en laderas de quebradas, en parches dispersos de hasta 10 nidos, que podrían reconocerse por marcas de guano en la entrada de las cuevas. En el

extremo norte de la isla, los nidos de esta especie se encuentran junto a nidos de Yunco de Humboldt (*Pelecanoides garnotii*) y Pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*) (Luna, 2018).

Golondrina de Mar chica (*Oceanites gracilis*)

Esta especie se distribuye principalmente en las aguas tropicales de Pacífico sur oriental (Spear & Ainley 2007). Sin embargo, en la época reproductiva, su comportamiento se transforma, y generalmente, eligen anidar en pequeñas islas cercanas a la costa, aprovechando los espacios entre las rocas o excavando madrigueras según lo indicado por Winkler et al. (2020). Por años, solo se conocía un sitio de reproducción en la Isla Chungungo (provincia de Elqui, Chile), embargo durante los últimos años de describieron más sitios, como el Pampa Hermosa primer sitio reproductivo confirmado en el continente nacional por el SAG Tarapacá (Malinarich 2019). También se conocen sitios de nidificación en el desierto interior de las regiones de Antofagasta y Atacama. Adicional a lo anterior, se presume que existen nidos cerca de Arica, donde se reportan volantones caídos de forma recurrente. Durante gran parte del año, las aves de esta especie habitan exclusivamente el ambiente pelágico.

Se describen dos subespecies, *O. g. galapagoensis* y *O. g. gracilis*, a veces reconocidas como especies plenas (Murphy 1936, Howell & Zufelt 2019). La subespecie galapagoensis habita las aguas alrededor de las islas Galápagos, mientras que gracilis está restringida a la corriente de Humboldt, hasta 500 km de la costa de Chile, Perú y el sur de Ecuador (Spear & Ainley 2007). Es una especie común en toda su distribución, sin embargo, se conocen muy pocos datos sobre su biología reproductiva.

Para la subespecie gracilis se conocen sitios de nidificación en el desierto interior de las regiones de Tarapacá descubierto por el SAG Tarapacá en el diciembre del año 2019, denominado “Pampa Hermosa”, y el segundo sitio corresponde al único registro anterior en Isla Chungungo de la región de Coquimbo (Barros et al. 2020).

Al igual que con las otras golondrinas de mar descritas, las luces provenientes de las ciudades e industrias puede causar atracción y desorientación, provocando colisiones o dejándolas vulnerables a depredadores (BirdLife International 2016b). Esta situación cataloga a la especie en Chile y a nivel global como “Datos insuficientes” (Ministerio del Medio Ambiente 2018, BirdLife International 2019).

3.2 Acciones de sensibilización y difusión

Desde el 2010 que la Unidad de Recursos Naturales de la Dirección Regional del SAG Tarapacá realiza la atención de denuncia, rescatando y liberando las cuatro especies involucradas. Periódicamente desde el año 2014, se generaron campañas de difusión y educación en conjunto con organizaciones comunitarias de la región (Figura 2Figura 3Figura 4). En noviembre del 2016, la Unidad de Recursos Naturales de la dirección regional realizó la primera capacitación para la red de Coordinación de Rescate y Manejo de Fauna Silvestre, donde se invitó a las ONGs, profesionales de área, servicios públicos y público general a conocer la problemática de las especies y coordinar acciones de rescate para la temporada reproductiva. Actualmente, el Centro de Rescate de Golondrinas de Mar CEREGO y la ONG Golondrinas de Mar, participan de forma activa reportando individuos y organizando los rescates de las aves en coordinación con el SAG.



FIGURA 2. ACCIONES DE ATENCIÓN DE DENUNCIA Y LIBERACIÓN DE GOLONDRINA DE MAR.

"Salvemos las Golondrinas de Mar Negra"



La Golondrina de Mar Negra (*Oceanodroma markhami*) es un ave marina que nidifica en cavidades subterráneas de diferentes salares de la región de Tarapacá. Durante los meses de marzo a mayo de cada año los juveniles vuelan desde sus nidos en dirección a la costa, perdiendo su rumbo producto de la desorientación que les provoca la luz de las ciudades. La Golondrina de Mar de Collar (*Oceanodroma hornbyi*) y la Golondrina de Mar Chica (*Oceanites gracilis*), son dos especies que también se ven afectadas por la atracción luminica. Estas aves caen en diferentes puntos de la región entre los meses de julio a septiembre de cada año.

¿Cómo ayudar en caso de encontrar una Golondrina de Mar en la vía pública?

- Tómela delicadamente y guárdela en una caja oscura con ventilación.
- No le de agua ni alimentos.
- Aléjela de animales domésticos y ruidos.
- Contactarse con las oficinas del SAG.

www.sag.cl
 Email: contacto.tarapaca@sag.gob.cl
 Teléfonos: 572- 505480/ 572- 505481.

Síguenos en:

[@sagchile](#)
[@sagminagri](#)
[SAGChile](#)
[@sagchile](#)
[sag-chile](#)
[SAG Chile](#)

Servicio Agrícola y Ganadero
Región de Tarapacá

Cuidemos Nuestra Fauna Silvestre




CHILE LO HACEMOS TODOS

FIGURA 3. DÍPTICO DE LA UNIDAD DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES ENTREGADO A LA COMUNIDAD.



FIGURA 4. DÍPTICO DE LA ONG GOLONDRINAS DE MAR ENTREGADO A LA COMUNIDAD.

En Chile, la Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC) ha sido un importante impulsor de la divulgación y generación de nuevo conocimiento de las golondrinas de mar. A través de su proyecto “Golondrinas del Desierto”, la ROC se propuso el desafío de encontrar colonias de nidificación de estas golondrinas de mar en el norte del país, abarcando las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. De esta manera, esperan encontrar nuevas colonias, generar conocimiento sobre su biología reproductiva y aportar en la evaluación del impacto de proyectos industriales que puedan afectar a las especies. Asimismo, el SAG de la región de Tarapacá, tiene dentro de sus compromisos la generación de un estudio que entregue antecedentes sobre la distribución y características de las poblaciones de golondrinas de mar en la región, con el fin de contar con un estudio actualizado para los procesos de evaluación de proyectos que ingresan al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental SEIA.

En septiembre del año 2019 se dio inicio al proceso de elaboración del Plan de Recuperación, Conservación y Gestión de las Golondrinas de Mar del Norte de Chile. El plan RECOGE es un instrumento de gestión ambiental, el cual tiene como objetivo principal mejorar el estado de la conservación de las especies nativas, así como la coordinación de los distintos órganos de la administración del Estado para lograr una gestión eficaz en la conservación de estas e involucrar a diferentes estamentos de la sociedad (Ley N°20.417, 2010). El plan liderado por el Ministerio del Medio Ambiente, ha contado con la

participación de representantes de Organismos públicos, privados, municipales, académicos y ONGs de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Este plan fue aprobado finalmente mediante el DS N°6/2022 del Ministerio de Medio Ambiente.

Por otra parte, gracias a las gestiones realizadas por el SAG Tarapacá y empresas privadas, durante el año 2022 se apertura el primer Centro de Rescate y Rehabilitación de Golondrinas de Mar en la región (CEREGO), con asentamiento en Playa Blanca Comuna de Iquique.

3.3 La Brigada Canina como una herramienta para la detección de sitios de nidificación

La discriminación de olor con perros ha sido bien documentada y los canes se usan todos los días para detectar e identificar objetos específicos o elementos traza incluyendo personas vivas, restos humanos, aceleradores, narcóticos y plagas (Beebe et al. 2016). El olfato es claramente un sistema sensorial clave para todos los perros detectores de olores, independientemente del contexto. Se ha verificado la importancia del olfato en un ambiente controlado, cuando demostraron que los perros no variaban sus métodos de búsqueda ni su éxito de detección de explosivos, independientemente de si las condiciones de luz lo hacían obvio o no (Gazit & Terkel 2003).

Desde el año 2005, el SAG utiliza exitosamente a la Brigada Canina (BRICAN) como parte de su estrategia integrada en los controles fronterizos de mayor riesgo de ingreso de plagas de los vegetales y enfermedades de los animales. Los canes también tienen la capacidad de detectar aromas asociados a animales que puedan estar siendo ingresando clandestinamente como, tortugas, quirquinchos, monos y loros. Un perro puede llegar a detectar más de 70 aromas y puede trabajar hasta dos horas y media sin descanso con una leve baja del rendimiento y motivación (Kurrer 2009).

El uso de perros en la detección para la conservación surgió por primera vez en la década de 1890, cuando los perros se utilizaron con éxito para localizar el kiwi de Nueva Zelanda (*Apteryx spp.*) y el kakapo (*Strigops habroptilus*). Y hasta principios de la década de 1990, los perros de detección para la conservación o *conservation detection dogs* (CDD) fueron utilizados principalmente en la detección de aves vivas (Robert & Laporte 1994). Sin embargo, este método es actualmente utilizado para detectar fecas, carcasas y nidos (Beebe et al. 2016).

Los trabajos realizados sobre este mismo estudio en años anteriores indican que, las CDD son más eficientes que muchos otros métodos de muestreo para detectar la presencia/ausencia y abundancia relativa de plantas y fauna silvestre (Beebe et al. 2016; Reed et al. 2011; Nussear et al. 2008). Utilizándose incluso bajo condiciones de extrema aridez y localizando especies de hábitos subterráneos (Cablak et al. 2006). Desde el año 2017 y dada las características de esta especie y las condiciones en las cuales realiza su nidificación, el SAG utiliza canes detectores de la Brigada Canina en las campañas de búsqueda de nidos, siendo los primeros en Chile en utilizar este método innovador e inédito para el país.

Es relevante destacar que durante el año 2023, la metodología ha mantenido su enfoque en la caracterización de sitios ya conocidos. Dado este contexto, no se ha empleado la brigada canina en las actuales operaciones, puesto que su aplicación se reserva para situaciones en las que existen indicios en nuevos lugares de nidificación de golondrinas de mar.

3.4 Influenza Aviar

La Influenza Aviar (IA) es una enfermedad altamente contagiosa que afecta a las aves, tanto domésticas como silvestres, esta ha generado preocupación debido al aumento de acontecimientos de brotes a nivel mundial, su potencial impacto a la industria avícola, la afectación en salud pública, en avifauna silvestre y por la capacidad de transmisión del virus hacia algunas especies de mamíferos como felinos y humanos (Capua & Alexander, 2004; Perdue & Swayne, 2005).

La aves migratorias, especialmente las acuáticas como el Orden Anseriformes, Charadriiformes y el grupo de aves playeras, son huéspedes y reservorios naturales del virus de la influenza aviar (Alexander, 2000; Boyce et al., 2009), dado a sus desplazamientos periódicos los cuales se repiten ciclicamente.

El virus de la influenza aviar se elimina por las secreciones del tracto respiratorio y conjuntiva, y en grandes cantidades por las heces en las que sobrevive por largos periodos. Una vez que las aves se han infectado, y luego de un periodo de incubación que depende de la virulencia de la cepa viral, se aprecia diarrea, edema de la cabeza y cara, sinusitis y otros síntomas respiratorios; con una elevada mortalidad en el caso de los virus altamente patógenos.

El virus asiático A(H5N1) fue detectado por primera vez en 1996, en la provincia de Guangdong, China, afectando a una población de aves silvestres. Entre los años 1997 y 2005 los brotes por virus A(H5N1) se limitaron principalmente al sudeste de Asia, con gran presencia en Indonesia, Vietnam, Tailandia y China, pero a partir de 2005 el virus se extendió rápidamente hacia el oeste, introduciéndose en Europa, India y África (Williams & Peterson, 2009).

En el mes de marzo del año 2022 ad portas a la migración de aves desde el hemisferio norte hacia el sur, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) difundió un comunicado donde aconsejaba a los países de América del Sur y del Caribe intensificar las medidas de bioseguridad y vigilancia pasiva en la industria avícola (FAO, 2022). Esto se origina debido a un aumento de casos de influenza aviar H5N1 en Estados Unidos, Canadá y la ruta de Misisipi. En diciembre del mismo año, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) confirma la presencia de influenza aviar de alta patogenicidad de la variante H5N1, en dos pelícanos de la región de Coquimbo. Desde entonces hasta la fecha, se han registrado la mortandad de más de 6112 aves silvestres sólo en la región de Tarapacá.

Hoy en día se han registrado escasas detecciones de IAAP H5N1 en Procellariiformes. Habiendo registro en pequeñas poblaciones de *Ardenna grisea* y *Phoebastria irrorata* en Perú, así como en *Ardenna tenuirostris* en Alaska, esto sugiere la posibilidad de brotes puntuales. A pesar de esto, no se han documentado informes de mortandad masiva de *Procellariiformes* atribuidas a IAAP H5N1. Esta situación podría deberse a que la mayoría de este virus han ocurrido en áreas de invernada/alimentación, en cantidades limitadas y en brotes que afectan a múltiples especies. Además, la mayoría de las colonias reproductoras de este grupo se encuentran en ubicaciones remotas, alejadas del epicentro de la actividad (Figura 5).

No obstante, las detecciones esporádicas de IAAP H5N1 en Procellariiformes confirman la susceptibilidad de estas especies a la infección, lo que sugiere su vulnerabilidad potencial si el virus se propagara a sus hábitats de reproducción (ACAP, 2023).

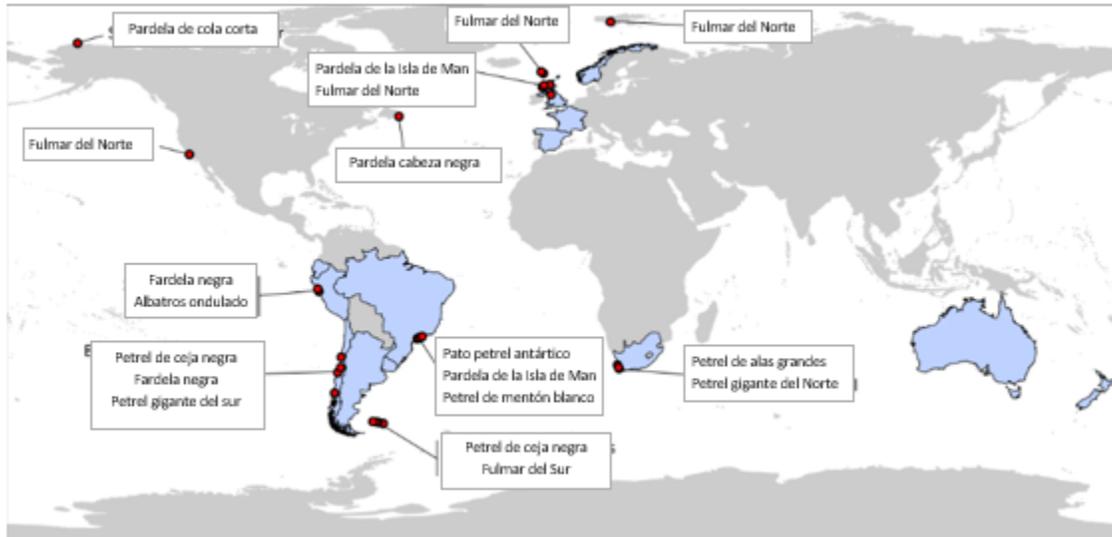


FIGURA 5. NOTIFICACIONES DE BROTES DE IAAP A LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE SANIDAD ANIMAL (WOAH) EN PROCELLARIIFORMES (ACTUALIZADO EL 16 DE DICIEMBRE DE 2023). LAS PARTES DEL ACAP ESTÁN MARCADAS EN AZUL. FUENTE: ACUERDO SOBRE LA CONSERVACIÓN DE ALBATROS Y PETRELES.

La sintomatología compatible IAAP H5N1 varían entre las especies, y en el caso de Procellariiformes, cómo se manifiesta la enfermedad es prácticamente desconocido, aunque se presume que puede ser coherente con otras aves marinas. Los indicadores clínicos más frecuentes y reconocidos en aves marinas abarcan:

- Comportamiento inusual, como docilidad extraordinaria, aterrizajes en lugares no habituales, letargo, depresión, falta de respuesta a estímulos, descanso, a las caídas y arrastre de las patas.
- Indicios neurológicos, como pérdida de coordinación y equilibrio, temblores o espasmos en la cabeza y el cuerpo, torsión del cuello, movimientos repetitivos, desplazamiento en círculos al caminar o nadar, y convulsiones.
- Conjuntivitis, manifestada con ojos cerrados o excesivamente lacrimosos, posiblemente con la córnea ligeramente opaca. También se ha informado del oscurecimiento del iris en algunas especies.
- Dificultad respiratoria, evidenciada por la apertura bucal al respirar, ronquidos nasales (similar al sonido de la tos), estornudos, gorgoteo o sonidos de traqueteo.

Es crucial tener en cuenta que diversos padecimientos pueden generar síntomas similares, como la intoxicación paralítica por mariscos, la enfermedad de Newcastle, la micoplasmosis, la enfermedad de Marek, el botulismo, entre otros. Este hecho destaca la importancia de recopilar y examinar muestras de las aves afectadas para validar el diagnóstico correspondiente (ACAP, 2023).

Mediante una colaboración entre las unidades de Pecuaria y Recursos Naturales Renovables del Servicio Agrícola Ganadero de Tarapacá, se ha logrado llevar a cabo un exhaustivo monitoreo del estado sanitario de aves silvestres en la región de Tarapacá, abarcando a las golondrinas de mar que nidifican en la región.

Este estudio ha implicado la toma de muestras tanto en los sitios de anidación como en los individuos reportados a través de los canales de denuncia. Hasta la fecha, los resultados revelan que ninguna de las especies recolectadas y sometidas a muestreo ha arrojado resultados positivos, indicando un estado sanitario aparentemente saludable en estas poblaciones de aves en la región.

3.5 Visores Térmicos para el Monitoreo de Actividad en Horario Nocturno

En las últimas décadas, ha habido un creciente reconocimiento de las actividades nocturnas como un aspecto integral de la historia de vida de muchas especies (Robert y McNeil 1989, Rompre´ y McNeil 1994, Hebert y McNeil 1999). En el ámbito científico, se ha observado que la mayoría de las especies de aves no perciben la luz infrarroja en la misma medida que la luz blanca y roja. Basándose en esta evidencia, se ha empleado la luz infrarroja para mejorar la calidad de la visualización utilizando gafas de visión nocturna en estudios en terreno. Allison y DeStefano (2006) concluyeron que las tecnologías de visión nocturna son una herramienta excepcional, no intrusiva y funcional para los estudios de ecología de vida silvestre.

En la actualidad, la tecnología de visión nocturna ha abierto nuevas oportunidades para estudiar y apreciar la vida nocturna de diferentes especies en diversos ecosistemas. Estos avances en la tecnología nos permiten obtener información valiosa sobre el comportamiento y hábitos de vida silvestre durante la noche, sin perturbar su entorno natural y, además minimizando el impacto en las especies estudiadas. Ejemplo de esto son los registros de alimentación nocturna en diversas especies de aves playeras durante todo el año y en diferentes latitudes, incluyendo áreas de escala y durante el invierno en hábitats costeros y estuarinos (McNeil y Robert 1992, Dodd 1995). También se han observado actividades nocturnas en especies de aves marinas (como petreles tormentosos y pardelas), así como en muchas aves acuáticas y zancudas, pertenecientes a 8 órdenes y 27 familias de aves acuáticas, muchas de las cuales exhiben comportamientos regularmente o estrictamente nocturnos (McNeil et al. 1993).

3.6 Geo detección en el estudio de migración de aves

En los últimos años, los avances significativos en la tecnología de rastreo han desempeñado un papel fundamental en el estudio de la migración de aves (López-López, 2016). El desarrollo pionero de la primera generación de transmisores satelitales en la década de 1980 ha sido especialmente relevante (Meyburg y Meyburg, 2007). En ese entonces, esta técnica se encontraba en una fase experimental hasta que en 1990 se introdujeron en el mercado los PTTs (Plataforma Transmisor Terminal) dispositivos suficientemente pequeños (185 g, incluidas las baterías), livianos y alimentados con energía solar, que se conectaban al Sistema Satelital Argos (Meyburg y Meyburg, 2009). A pesar de la limitada precisión (rango de 250 m a 1500 m) de los dispositivos basados en Argos, los investigadores pudieron registrar los movimientos diarios de las aves durante sus migraciones completas, lo que proporcionó nueva información sobre la ruta, el rango invernal y la velocidad de migración (Börger et al., 2016). La incorporación del Sistema de Posicionamiento Global (GPS) y el aumento de la capacidad de almacenamiento de datos y de la capacidad de las baterías (de baterías a bordo a paneles solares recargables) han incrementado la precisión de la localización a ± 20 m y han mejorado significativamente los datos obtenidos desde entonces (López-López, 2016).

Los avances tecnológicos recientes en el campo del seguimiento a distancia de animales, como la miniaturización de dispositivos de GPS (Sistema de Posicionamiento Global), han habilitado la exhaustiva monitorización de un número significativo de aves de tamaño pequeño a mediano a lo largo de todo su ciclo anual (Kays et al., 2015). Este progreso ha tenido un impacto sustancial en el incremento del conocimiento sobre el comportamiento de las aves y sus patrones migratorios. Además, la convergencia de estos avances tecnológicos con la mayor disponibilidad de datos de teledetección ha posibilitado una profunda investigación de la ecología de especies migratorias que se desplazan hacia latitudes tropicales, así como el análisis minucioso de los potenciales riesgos a los que se enfrentan en estos lugares, los cuales a menudo son remotos y de difícil acceso.

4. MÉTODO

4.1 Área de estudio

Durante el año 2023, se prospectaron los mismos sitios de años anteriores (Tabla 2) (Fig 5). Estos sitios se encuentran ubicados entre los cuatro y cincuenta kilómetros del borde costero y entre los 400 y 900 msnm. Estos lugares corresponden en su mayoría a depósitos de sales y nitratos, que se encuentran tanto en cuencas y depresiones de la cordillera de la Costa, como en el sector occidental de la depresión Central. En la cordillera de la Costa, conforman salares desprovistos de vegetación, con extensiones de distinta magnitud, caracterizados por un clima hiperárido, con casi nulas precipitaciones y nubosidad abundante que en el sector occidental de la cordillera de la Costa se presenta frecuentemente como densas nieblas, denominadas localmente “camanchaca” (Luebert & Pliscoff 2006).

4.1.1 Sector Chiza

Aproximadamente a unos 120 kilómetros al norte de la ciudad de Iquique, se ubica la quebrada de Chiza. Chiza es un curso intermitente de agua que nace de la confluencia de varias quebradas de la precordillera de la región de Tarapacá y fluye con dirección oeste hasta su unión con el río Camarones. La quebrada de Chiza nace cerca del caserío de Chiza, producto de la unión de la quebrada de Miñi miñi, proveniente del norte, y la quebrada de Suca (o Nama), que tienen una importante red hidrográfica con cabeceras en la precordillera. Este sector se caracteriza por tener superficies con cubierta de limo y grava, además de presencia de sal y cal en algunas secciones de la ladera sur. Es posible notar que el tipo de encostramiento del sustrato va de no encostrado a moderadamente encostrado, mientras la tonalidad varía entre café oscuro, y gris-blanco. Se observa además la cercanía a la quebrada de Chiza, la que podría influenciar en la humedad existente en el sector además de comportarse como un corredor para las aves marino-costeras, considerando la orientación del sitio y el comportamiento de los vientos (SE), lo que podría favorecer la llegada de la especie al sector. (Norte Andino, 2022).

4.1.2 Sector Jarza

Siguiendo hacia el sur, se ubica Jarza aproximadamente a 95 km al norte de la ciudad de Iquique, entre la quebrada de Chiza por el norte, y la quebrada de Tana por el sur. Ésta última ubicada a 100 m del límite

identificado para el sitio. El acceso al sector es difícil lo que impide un monitoreo constante del mismo (SAG, 2021). Este sitio se caracteriza por tener superficies con cubierta principalmente de limo y presencia de costras de sal y cal, en el sector de muestreo 1; y una cubierta de limo con arenas, con presencia de lomajes suaves. El grado de encostramiento de este sitio va de moderado a encostrado, mientras la tonalidad del sustrato varía entre el café oscuro y el gris, presentando algunas tonalidades amarillas o blanquecinas en algunos sectores. Al igual que el sector de Chiza, Jarza podría presentar influencias derivadas de su cercanía a la quebrada de Tana, en cuanto a humedad y variación de temperatura. (Norte Andino, 2022)

4.1.3 Sector Quiuña

A unos 90 kilómetros al norte de Iquique, se ubica el sector de la Quebrada de Tana se ubica al norte de la localidad de Huara, tiene una longitud de 140 kilómetros aproximadamente, desde su inicio en los alrededores del cerro Pumire en la Cordillera hasta la confluencia con la quebrada de Tiliviche. Una vez que se junta con Tiliviche adopta el nombre de esta última en la localidad de Quiuña, para luego dirigirse en dirección a la localidad de Pisagua ubicada a unos 16 kilómetros más abajo. Este sector se caracteriza por presentar superficies de costra salina, junto a costras de cal y costras salinas con guijarros asociadas; el nivel de encostramiento es moderado en general, y el color corresponde a tonalidades café y grises, presentando coloración amarilla/blanquecina en algunos puntos. Por otra parte, en su geología Quiuña presenta en mayor medida Secuencias sedimentarias de abanicos aluviales, pedimento o fluviales: gravas, arenas y limos con ignimbritas intercaladas; seguida de Secuencias volcánicas continentales y marinas: lavas y aglomerados basálticos a andesíticos, tobas riolíticas, con intercalaciones de areniscas, calizas marinas y conglomerados continentales (Norte Andino, 2022)

Esta quebrada se caracteriza por un clima templado y generalmente poco lluvioso durante el año, a excepción de los meses de verano o temporada estival, en donde se producen las lluvias del invierno altiplánico, comúnmente conocido como invierno boliviano llenando la quebrada de agua superficial que escurre hasta el mar.

4.1.4 Sector Caleta buena

A 15,6 km al noreste de la ciudad de Iquique, en el km 15 de la ruta A-514 que una la comuna de Alto Hospicio con Caleta Buena se encuentra un depósito salino, el cual, será designado como salar caleta buena, en el presente informe. El salar se ubica a 6 km de la costa y a 570 msnm. Litográficamente, se caracteriza porque sus halitas son onduladas y se encuentran altamente entremezcladas con formaciones clásticas lenticulares probablemente asociado a depósitos aluvionales provenientes desde el este (Sepúlveda et al. 2014). Este Salar fue descubierto como sitio de nidificación de golondrinas de Mar por profesionales de la ROC y posteriormente monitoreado y actualizado en su polígono por el SAG Tarapacá.

En este sector es posible identificar diferencias en sustratos dependiendo de la localización de los puntos de muestreo identificados dentro del área. De esta manera, es posible notar la presencia de arenas móviles (dunas activas) sobre una superficie de afloramientos salinos sobre una ladera (este), al mismo tiempo que se observan placas (costras endurecidas) color rojizas, con presencia de rocas pequeñas y

medianas. Junto a lo anterior, se observa en la ladera sureste la presencia de sustrato con limo y arena, mientras que en la ladera oeste es posible advertir la presencia de un sustrato con presencia de limo y rocas pequeñas y medianas. (Norte Andino, 2022)

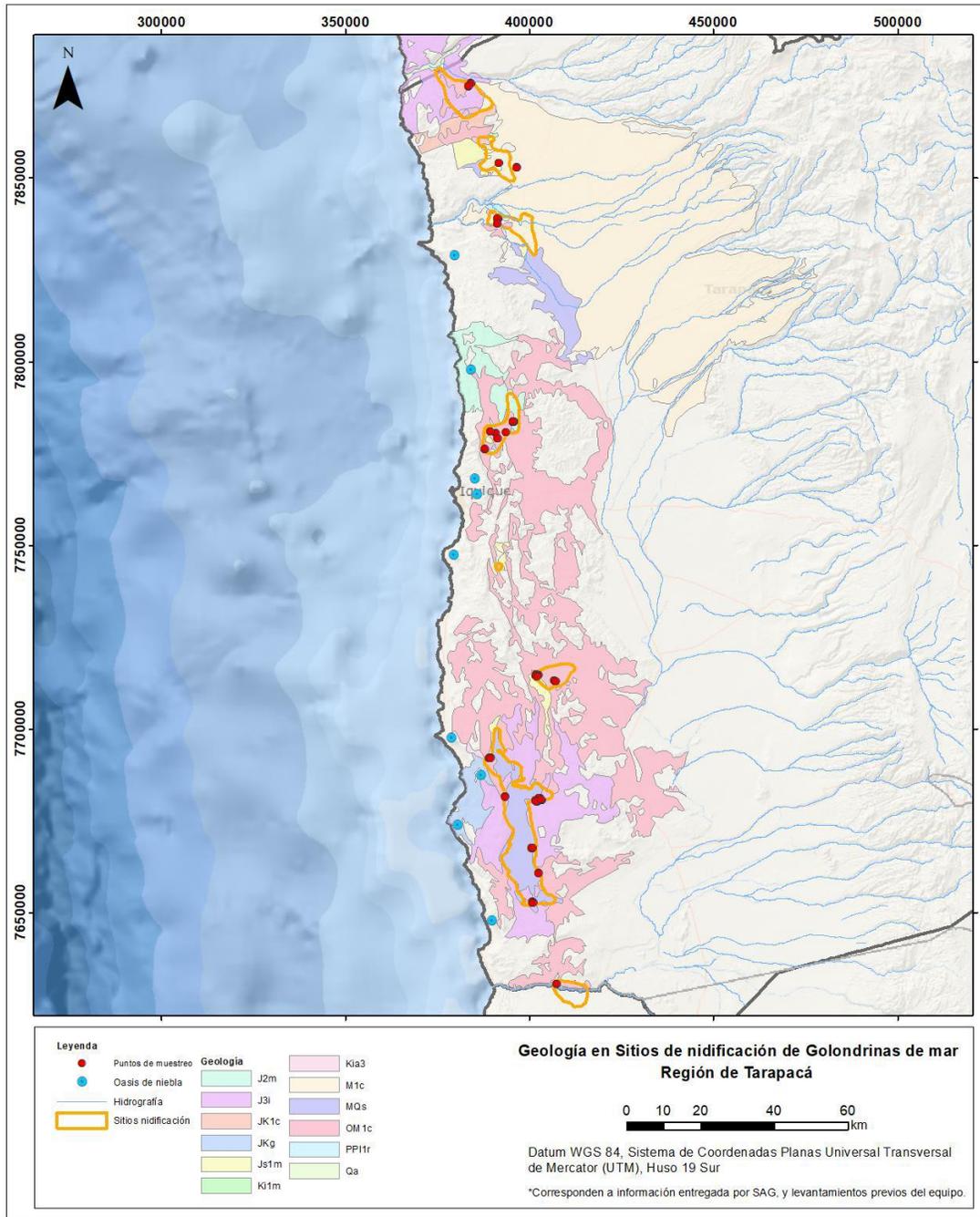


FIGURA 6. GEOLOGÍA EN SITIOS DE NIDIFICACIÓN DE GOLONDRINAS DE MAR EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ. FUENTE: NORTE ANDINO, 2022.

4.1.5 Sector Carmen Norte

El Salar del Carmen Norte se encuentra a unos 23 km al sureste de la ciudad de Iquique y a 12 km de la costa. Es una formación salina compuesta principalmente por haluros y sulfatos subordinados dispuestos a 830 msnm. El sector de Pampa Hermosa se ubica a 44 km lineales de Iquique y 21 km de la costa. Dentro del mismo sector, se ubica la Ex Oficina Gloria, la cual corresponde a un depósito salino a 746 msnm y donde aún permanecen sus ruinas. Su litofacies se presenta como una costra potente, de más de 1 m de espesor, y de superficie relativamente regular; a su vez distingue una costra central con gruesas resquebrajaduras y ondulaciones métricas, de amplio radio de curvatura, rodeada por otra consistente en terrones con nódulos arriñonados (Sepúlveda et al. 2014).

4.1.6 Sector Pampa Hermosa

Pampa Hermosa es un sector localizado a 44 km al este de la ciudad de Iquique, y fue encontrado por la brigada canina del SAG en el mes de enero del año 2019 y posteriormente descrito en toda su extensión (SAG, 2021). Corresponde a un sector con lomajes suaves, y de todos los sitios descritos es el más oriental. Este sitio presenta una superficie limosa con guijarros en el borde del salar, observándose afloramientos salinos intermitentes. Presenta un encostramiento en su mayoría alto, aun cuando se observa no encostrado en algunos puntos; y una coloración café oscuro. (Norte Andino, 2022)

4.1.7 Sector Salar Grande

Por otro lado, el Salar Grande se ubica a los 697 msnm, a unos 63 km al suroeste de la ciudad de Iquique y a 27 km de la costa. Su litofacies de cloruros fue depositada como relleno de una extensa cuenca de 45 km de largo por 4-5 km de ancho casi exclusivamente con halita masiva, la que alcanza el 99% de pureza. En superficie, los depósitos se presentan como una costra de halita uniforme, de color pardo claro debido a la presencia a una fina capa de arenas de origen eólico que la cubre casi totalmente. Además, presenta estructuras poligonales macroscópicas que se extienden como fracturas en profundidad (Sepúlveda et al. 2014). A mayor escala, se distingue como mayor unidad la de Estratos del Salar Grande, que agrupa rocas evaporíticas conformadas principalmente por halita y muy subordinadamente sulfatos, con escasas intercalaciones de tobas de ceniza cementada por halita (Vásquez et al., 2018), sin embargo, gran cantidad de nidos se encuentran en el sector oriente del Salar Grande, sobre Gravas, arenas, limos y arcillas semiconsolidados de origen aluvial, con escasas intercalaciones de tefra, pertenecientes a la unidad Gravas de Alto Hospicio, las que se localizan en el borde del salar; así como en Depósitos de salinos presentándose facies transicional entre depósitos salinos y aluviales; seguido de una cantidad considerable de nidos en depósitos aluviales, correspondientes a bloques, gravas, arenas y limos con intercalaciones de cenizas, que se acumulan en el fondo de los cauces de quebradas, en abanicos aluviales y en laderas de cerros. (Norte Andino, 2022).

4.1.8 Sector Loa

Por último, la Quebrada del río Loa, obedece a un río, con 440 Km. desde su nacimiento en la cordillera de los Andes en las vegas que rodean las faldas del Volcán Miño (Demetrio, 1989), hasta llegar a su desembocadura en el Océano Pacífico. Este sitio se caracteriza por encontrarse en la cima de la ladera norte de la quebrada del río Loa. Por este motivo, es posible asumir que la humedad de quebrada y la entrada de niebla podrían influir en la llegada de golondrinas de mar a este sector, tal como lo planteado para los sectores al norte de la región.

Especial relevancia, tiene la zona de la desembocadura del río Loa, la cual se caracteriza por ser un área de reclutamiento de diversas especies de vertebrados e invertebrados acuáticos, entre las cuales se encuentran peces pelágicos de importancia comercial en el sector marino y camarones de río en la zona estuarina. El sector marino de la desembocadura del río Loa es una de las principales áreas de desove de la zona norte de especies tales como anchovetas, sardina y al menos otras 20 especies de peces litorales tales como corvinas, lizas, pejerrey, sargo, corvinilla, entre otros CONAMA (1997).

Las principales actividades industriales que se encuentran asociadas a la cuenca del río Loa, están referidas a la minería. La mayoría de éstas utilizan las aguas del río Loa en sus procesos y algunas industrias descargan sus residuos líquidos, tratados o no, directa e indirectamente al río Loa.

4.2 Obtención de datos

4.2.1 Registro de Incidentes de Golondrinas de mar

Se utilizará como base de datos, los registros obtenidos y entregados por el SAG Tarapacá, el Centro de Rescate y Rehabilitación CEREGO, empresas y titulares de proyectos del borde costero ingresados al SEIA y la red de voluntarios rescatistas de la ONG Golondrinas de Mar en Región de Tarapacá, desde el año 2010 a la fecha. Respecto a los datos entregados por la ONG Golondrinas de Mar, éstos se encuentran distribuidos principalmente en los totales de la ciudad de Iquique y Alto Hospicio en conjunto con los datos del SAG Tarapacá y CEREGO. Los cuales incluyen fecha, especie, número de ejemplares, lugar del incidente y destino de los individuos. (Ver Fig. 10)

4.2.2 Determinación de sitios de nidificación

Durante el periodo 2024, se utilizaron 186 jornadas/hombre (Tabla 2), para la búsqueda y descripción de sitios de nidificación de golondrinas de mar, asimismo se realizó un análisis mediante imágenes satelitales disponibles para la determinación de los sitios a prospectar de acuerdo a lo descrito como hábitat para esta familia. En todos los sectores se realizaron prospecciones en camioneta y recorrido pedestre buscando potenciales sitios de nidificación. Se seleccionaron sitios de planicie al interior de cada sector, donde la concentración de halitas era dominante y en sus alrededores. También se seleccionaron sitios de borde con pendiente, correspondiente a zonas de transición entre el salar y los depósitos aluvionales. Ambos sitios seleccionados de cada sector fueron revisados intensivamente por tres funcionarios de la Unidad RENARE de SAG regional, en busca de cavidades. Cuando un sitio con cavidades es detectado, se procede a revisar, registrando la presencia del olor característico de estas aves, así como restos de carcasas, plumas, fecas, cáscaras de huevo y comida (Torres-Mura & Lemus

2013). Los horarios de búsqueda comprenden principalmente horas diurnas (07:00am a 21:00hrs), sin embargo, igualmente se realizan muestreos nocturnos en horario de actividad de la especie (21:00hrs a 04:00hrs). La confirmación de la presencia de individuos o huevos se realiza a través de playback y de la cámara sonda de inspección Ridgid micro CA-300 (Anexo 4).

Para el caso particular de la especie *H. markhami*, y dado que esta especie presenta dos períodos reproductivos (Malinarich et al. 2019), se consideran dos temporadas dependiendo de la ubicación de los sitios. Para los sitios ubicado al norte de la localidad de Huara, se consideran los períodos correspondientes a los meses de mayo a diciembre de cada año. Por otro lado, para los sitios ubicados al sur de la localidad de Huara, estos datos corresponden a los siguientes períodos:

TABLA 1. PERIODOS REPRODUCTIVOS DE H. MARKHAMI PARA LOS SITIOS CALETA BUENA, CARMEN NORTE, PAMPA HERMOSA, SALAR GRANDE Y LOA.

Período Reproductivo	Fechas involucradas
Período 2017	octubre 2016 a mayo 2017
Período 2018	octubre 2017 a mayo 2018
Período 2019	octubre 2018 a mayo 2019
Período 2020	octubre 2019 a mayo 2020
Período 2021	octubre 2020 a mayo 2021
Período 2022	octubre 2021 a mayo 2022
Período 2023	octubre 2022 a mayo 2023
Periodo 2024	octubre 2023 a diciembre 2023

Se definirá para efectos de descripción dos tipos de nidos:

Nido activo: el cual corresponderá a nidos con cuidado parental, entendiéndose con polluelos y/o con adultos en periodo de incubación. También se considerará como activo a respuesta positiva a *playback* (vocalización del adulto dentro del nido)

Nido inactivo o abandonado: Se entiende por nidos con restos de plumaje y/o carcasas y/o restos de huevos y/u olor y/o restos de fecas, todo lo anterior relativo a la familia Hydrobatidae.

Para los datos obtenidos del sector de Chiza, éstos corresponden principalmente a datos obtenidos del titular de proyecto REDENOR, quienes durante el año 2021 y 2022 entregaron al SAG información de seguimiento de la construcción de la nueva Línea de Alta Tensión la cual atraviesa dicho sector y levantó registros de nidificaciones en el área producto de compromisos asumidos durante el proceso de evaluación del proyecto dentro del SEIA. Asimismo, hubo numerosos registros en los sectores de Jarza y Quiuña, los cuales igualmente fueron incluidos en los resultados correspondiente a las temporadas 2023-2024.

Por otra parte, para los datos obtenidos del sector de Salar Grande para la temporada 2024, se incorporaron datos de 273 nidos entregados por parte de Norte Andino EIRL. Asimismo, se incorporaron 15 nidos de *H. markhami* levantados por REDENOR, en el sector de Jarza.

A continuación, en la Tabla 2 se detalla los sitios prospectados durante el periodo 2024, metodologías utilizadas y esfuerzo de muestreo.

TABLA 2. JORNADAS/PERSONAS Y METODOLOGÍAS UTILIZADAS PARA LA DETECCIÓN Y DESCRIPCIÓN DE SITIOS DE NIDIFICACIÓN DE GOLONDRINAS DE MAR EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ, DURANTE EL PERIODO 2024.

Sitios Prospectados	Metodología	Días de terreno	Jornadas/Persona
Caleta Buena	Sonda, olor, playback, visor termal	8	148
Jarza	Sonda, olor, playback, visor termal	3	36
Loa	Sonda, olor, playback, visor termal	6	66
Quiuña	Sonda, olor, playback, visor termal	3	36
Pampa Hermosa	Sonda, olor, playback, visor termal	2	12
Salar Grande	Sonda, olor, playback, visor termal	3	36
	TOTAL	38	186

4.2.3 Detección de presencia/ausencia

Para la determinación de presencia o ausencia de individuos de golondrina de mar, se realizaron pruebas con *playback* obtenidas de nidos activos monitoreados anteriormente. Éstos se aplicaron en todos los sitios durante prospecciones diurnas a la entrada de la cavidad, mientras que durante la noche las reproducciones de *playback* fueron dirigidos hacia el ambiente, con el fin de detectar individuos volando. En cada punto se realizó un máximo de tres reproducciones seguidas de dos minutos de espera, considerando los resultados obtenidos a la fecha con los terrenos.

4.2.4 Características morfológicas y hábitos reproductivos

De acuerdo a la información obtenida de los diferentes individuos rescatadas producto de la atención de denuncia entre 2010 y 2023, se obtuvo las características biométricas de los individuos. Las mediciones fueron realizadas por funcionarios del Servicio a individuos rescatados y derivados a las oficinas del SAG. Todas las mediciones se realizaron bajo el alero del protocolo de anillamiento del Sistema Nacional de Anillamiento de Aves Silvestres (SNAA-SAG).

Para obtener información de los hábitos y periodos de actividad de la especie Golondrinas de Mar Negra, se instalaron seis cámaras trampa (Bushnell Trophy HD) entre diciembre de 2017 y diciembre de 2023. Las trampas se programaron para obtener videos de entre 10 y 60 segundos.

Para el caso de la Golondrina de Mar Chica, se instalaron dos cámaras trampa (Bushnell Trophy HD) entre febrero de 2020 y el 31 de diciembre de 2023 en el sector de Quiuña. Las trampas se programaron para obtener videos de entre 10 y 60 segundos.

Por otra parte, y en el caso de registrar nidos de temporadas anteriores, se realizó la verificación de ocupación del nido, es decir, se evalúa la fidelidad de la especie y si éstos ya habían sido utilizados en años anteriores y se encuentren nuevamente con actividad reproductiva. Este análisis se establece de acuerdo a la temporalidad reproductiva de cada especie y su ubicación.

4.2.5 Métodos de captura

La investigación acerca de la Influenza Aviar (IA) constituye un esfuerzo fundamental para esclarecer tanto el estado sanitario como las rutas migratorias de las poblaciones de golondrina de mar en la región de Tarapacá. La captura de aves, mediante métodos científicamente respaldados, emerge como una herramienta esencial para recabar datos precisos que contribuyen significativamente a la caracterización de la IA y patrones de rutas migratorias de estas especies. La elección de métodos específicos de captura se ajusta a los objetivos delineados por el estudio y la necesidad de obtener información detallada acerca del estado de salud de estas aves y sus patrones migratorios en la región.

4.2.5.1 Red de niebla

La Red de Niebla es un método ampliamente utilizado para la captura masiva de aves. Consiste en paños de red con hilos finos sostenidos por varas o postes que la mantienen en posición vertical (Figura 7). Este método ha sido descrito por Jones y Francis (2003), quienes destacan su eficacia en la captura de aves migratorias. La red, debido a la finura de sus hilos, es prácticamente invisible para las aves, lo que les impide detectarla visualmente. Cuando las aves salen de sus nidos, vuelan, chocan con la red y se enredan en ella. Este método resulta especialmente eficaz para capturar bandadas o pequeños grupos de aves que transitan por la zona de estudio. La adaptabilidad de las redes de niebla permite capturar una variedad de especies sin causar daños significativos a sus plumajes (Anderson & Smith, 2015).



FIGURA 7. RED DE NIEBLA INSTALADA EN EL SITIO DE NIDIFICACIÓN DE GOLONDRINA DE MAR DE CALETA BUENA.

4.2.5.2 Carpa Niebla

Para llevar a cabo la captura de golondrinas de mar, se implementó una estructura específica diseñada para tal fin. La estructura consta de una base de cemento sobre la cual se erige un tubo de PVC con una altura de 1 metro. Sobre este tubo se extendió una red de niebla, configurando así una suerte de carpa. Esta estructura se instalaba estratégicamente fuera de la abertura del nido del ave, abarcando aproximadamente 1 metro de radio alrededor del nido seleccionado (Figura 8).



FIGURA 8. CARPA NIEBLA INSTALADA A LAS AFUERAS DE NIDO DE GOLONDRINA DE MAR NEGRA EN EL SECTOR DE CALETA BUENA.

Es importante destacar que los nidos seleccionados para la instalación de la carpa de niebla fueron previamente monitoreados con una cámara sonda o boroscopio. Este dispositivo de inspección ha permitido asegurar la presencia de actividad de nidificación en dichos nidos.

El proceso de captura se ejecuta durante la noche, aprovechando el momento en que las golondrinas de mar salen de sus nidos. Al emprender el vuelo, las aves quedan atrapadas en los hilos de la red de niebla, permitiendo la identificación de aquellos ejemplares que corresponden al nido donde se ha instalado la estructura.

4.2.5.3 Recolección manual

Previo a la recolección manual de golondrinas de mar, se llevaba a cabo un monitoreo de los nidos mediante el uso de un boroscopio. Esta herramienta permitió una observación no intrusiva de los nidos, asegurándose de la presencia de individuos adultos antes de proceder con la recolección. Este enfoque busca minimizar la interrupción y el estrés para las aves, además de contribuir a la precisión en la selección de los individuos a recolectar.

Una vez confirmada la presencia de individuo adulto en el nido, se lleva a cabo la captura manual. Un de profesional debidamente equipado con todos los elementos de bioseguridad personal como: buzo tyvek, guantes de nitrilo, mascarillas faciales KN95, antiparras y cubre botas, se acerca con precaución y retira

manualmente el individuo adulto del nido. Enseguida, se resguarda en una bolsa de tela oscura, con el objetivo de mantener un entorno oscuro y tranquilo para el ave recolectada.

Posteriormente, las golondrinas son trasladadas a un área designada para la toma de medidas biométricas, marcaje y toma de muestras.

4.2.6 Marcaje de individuos

4.2.6.1 Anillamiento

A continuación, procede el anillamiento del individuo, el cual consiste en la instalación de una anilla metálica o plástica en una de las patas del ave. La anilla lleva un código alfanumérico único que permite la identificación individual (Kiat & Bart, 1994). En el proceso, es crucial garantizar que las marcas utilizadas no generen alteraciones en el comportamiento de las aves portadoras. Por ende, es importante ajustar el tamaño de las anillas empleadas según la especie en consideración, una anilla de dimensiones excesivas podría provocar dificultades en el movimiento de los dedos y aumentar la probabilidad de enredos en hilos u otras estructuras por el contrario, una anilla demasiado estrecha podría interferir en el proceso de muda normal de las escamas en la pata del ave, y además favorecer la acumulación de restos como tierra u otros elementos entre la anilla y la pata, dando como resultado una compresión y restricción del flujo sanguíneo. Por lo anterior, es importante optar por anillas que se adapten correctamente al tamaño de cada ave, asegurándose de que no afecten su bienestar ni su salud (Pinilla, 2000).

4.2.6 Instalación de dispositivos GPS

Con el fin de supervisar el movimiento de estas pequeñas aves pelágicas, se ha instalado un total de 06 dispositivos de seguimiento marca Pathtrack modelo Nano-Fix GEO MINI durante la época de reproducción 2023- 2024. El peso de los dispositivos de seguimiento debe ser lo más ligero posible para evitar afectar el comportamiento y la salud de las aves. Generalmente, se recomienda que el peso no exceda el 3-5% del peso corporal del ave. Este límite se ha sugerido como una guía para garantizar que el dispositivo no altere el comportamiento habitual y proporcione datos de localización que sean representativos de su estado físico óptimo y su conducta característica (Tomkiewicz et al., 2010).

Los GPS buscan los satélites disponibles para poder triangular su posición, la cual es guardada a intervalos regulares en la memoria interna junto con los datos de fecha y hora, proporcionando una posición precisa, de unos pocos metros de error. La frecuencia del posicionamiento fue programada para tomar una posición cada 15 minutos, estimando que bajo esta frecuencia la batería puede durar unos 20 días como máximo.

En cuanto al método de sujeción implementado, se ha seleccionado la fijación en las plumas de la cola, específicamente en las rectrices centrales, mediante cinta TESA aplicada directamente sobre las plumas (Ramírez et al., 2009). Cabe destacar que al finalizar la instalación con cinta TESA, se implementó un paso adicional para asegurar la óptima sujeción de los dispositivos. En la punta de la cinta TESA utilizada, se aplicó una gota de pegamento, proporcionando así una medida de seguridad adicional y garantizando la

estabilidad de la fijación durante el período de seguimiento, debido a la necesidad de recuperar los GPS y así descargar la información recopilada durante el periodo que el dispositivo se encontraba activo.

4.2.7 Toma de muestras

Previamente a realizar el muestreo, se aseguró que el ave estuviera en una posición de inmovilidad que facilitara la toma de la muestra y, simultáneamente, minimizara el nivel de estrés en las aves. Durante el proceso de muestreo, se evitó el contacto de la herramienta de recolección con otros órganos del ave que pudieran provocar alguna forma de contaminación.

A continuación, en la Tabla 3 se detalla los procedimientos y su metodología para la toma de muestras.

TABLA 3. TIPOS DE PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS PARA LA TOMA DE MUESTRAS DE GOLONDRINAS DE MAR.

Procedimiento	Materiales	Toma de muestras
Tórula cloacal	Gradilla, tubos estériles con medio de transporte (CTTT), bolsas de polietileno, lápiz marcador indeleble y tómulas de rayón	La tórula fue insertada por el orificio cloacal del ave, y realizar un movimiento de rotación y fricción con la tórula por toda la mucosa de la cloaca, en 360°. Cada tórula fue depositada en un tubo con medio CTTT (Caldo Triptosa-Tribase-10T), agitada y posteriormente presionada contra las paredes del tubo. Finalmente, la tórula fue eliminada del tubo, enviándose al laboratorio sólo el tubo con el medio y el contenido de la muestra disuelto en él.
Tórula traqueal/orofaríngea		Se insertaba la tórula en la apertura de la tráquea o en la zona orofaríngea, al momento de la inspiración de ave, y realizar un raspado de la mucosa traqueal o en la zona orofaríngea en movimiento de 360°. Cada tórula fue depositada en un tubo con medio CTTT (Caldo Triptosa-Tribase-10T), agitada y posteriormente presionada contra las paredes del tubo. Finalmente, la tórula fue eliminada del tubo, enviándose al laboratorio sólo el tubo con el medio y el contenido de la muestra disuelto en él.
Muestreo ambiental	Cubre botas y guantes, gasas estériles (de 8 a 12 capas), medio de transporte viral, bolsas de plástico sellables y tubo de 50 ml.	Se humedecía la gasa de 4x4 cm con 5 ml de medio de cultivo viral justo antes de tomar la muestra. Usando la gasa se limpiaba firmemente a lo largo y ancho de la zona objetivo considerando un área de 5x5 cm. Después de recolectar la muestra, se colocaba la gasa en bolsa de plástico sellable, usando los dedos para mezclar el medio con la gasa por al menos 5 segundos y escurría/apretaba la gasa dejando que el medio resultante se acumulara en una esquina de la bolsa. Se cortaba la esquina opuesta de la bolsa y decantaba en un tubo de 50 ml. Se repetía los pasos previos hasta recolectar un total de 5 muestras (esto corresponde a un pool).

Las muestras fueron debidamente identificadas y acompañadas por el formulario respectivo con el objetivo de garantizar la trazabilidad de resultados. Estas fueron empacadas en un contenedor secundario de material aislante térmico (aislapol) y resistente, posteriormente fueron selladas herméticamente con cinta adhesiva y enviadas al Laboratorio SAG Lo Aguirre, Subdepartamento Laboratorios de Sanidad Animal Sección Virología Pecuaria para su posterior análisis.

5. RESULTADOS

5.1 Reportes de incidentes en la Región de Tarapacá

Desde el año 2010 que la Unidad de Recursos Naturales de la Dirección Regional del SAG realiza la atención de denuncia de las cuatro especies involucradas. Los individuos son ingresados al Servicio a través del formulario de movimiento de fauna silvestre, donde son examinados para luego ser derivados al Centro de Rescate más cercano o bien son liberados al mar en sectores lejos de contaminación lumínica. La liberación se realiza en el sector sur de la ciudad de Iquique, en horario nocturno, las aves son dejadas en el borde costero para que ellas por su propia voluntad puedan emprender vuelo, mar adentro. Por otra parte, se recibe la información recopilada por el Centro de Rescate y Rehabilitación de Golondrinas de MAR CEREGO, así como de la ONG Golondrina de Mar, la cual se hace cargo de la mayor parte de los llamados y rescates dentro de las zonas urbanas de la región. Asimismo, nuestro Servicio recibe anualmente los reportes de incidentes de empresas que operan principalmente en el Salar Grande, Patillos y Patache, con la finalidad de mantener un registro de las contingencias asociadas a proyectos ingresados al SEIA. Esta información es pública, ya que es enviada por cada una de las empresas al sistema de seguimiento de la Superintendencia de Medio Ambiente SMA.

5.1.1 Incidentes reportados al Servicio Agrícola y Ganadero

Entre el 2010 y 2023 el SAG Regional Tarapacá cuenta con registro de un total de 41.548 individuos, donde la especie con mayor número de reportes fue *H. markhami* con un total de 39815 individuos, quien representa un 95,8% del total de individuos. Le siguen *H. hornbyi* con un total de 1565 individuos (3,78%), luego *O. gracilis* con un total de 139 individuos (0,33%) y por último *H. tethys* con 29 individuos las cuales representan sólo un 0,07% del total.

La tendencia de atención de denuncia ha ido en aumento desde el 2010 a la fecha, presentando un aumento del número de individuos atendidos durante los últimos años (Figura 9). *H. markhami* fue la especie más abundante, seguida por *H. hornbyi* la cual ha sido frecuente desde el 2010. *H. gracilis* ha sido registrada durante todos los últimos años, mientras que *H. tethys* sólo ha sido registrada los últimos años.

Por otro lado, los reportes de las distintas especies de golondrinas se distribuyen heterogéneamente durante el año (Figura 10). *H. markhami* es la especie que se registró más ampliamente durante todos los meses del año. Esta especie tuvo la mayor cantidad de incidentes producto de la atención de denuncia entre los meses de marzo a junio, correspondiendo es su mayoría a individuos en etapa de juvenil. *H. hornbyi* fue registrada durante 8 meses, sin embargo, durante marzo, abril y octubre sólo fue reportada en pequeñas proporciones, dominando el número de reportes entre mayo y septiembre. Los individuos de *O. gracilis* fueron reportados en un total de 10 meses, registrándose principalmente entre agosto y diciembre. Mientras que los individuos de *H. tethys* fueron rescatados en el mes de agosto a diciembre (Figura 10).

Especialmente, los individuos reportados de *H. markhami* durante el periodo de estudio fueron rescatados desde las comunas de Iquique (radio urbano), con el 26,74% (n=10.111) de los individuos. Alto Hospicio, con el 10,21% (n=3.824), seguidas por localidades de Aeropuerto Diego Aracena y Pozo

Almonte con el 0,25% y 0,10% respectivamente. También hubo registros en las localidades de Huará, Pisagua, Chanavayita, Huatacondo, La Tirana y Pica. (Fig. 9)

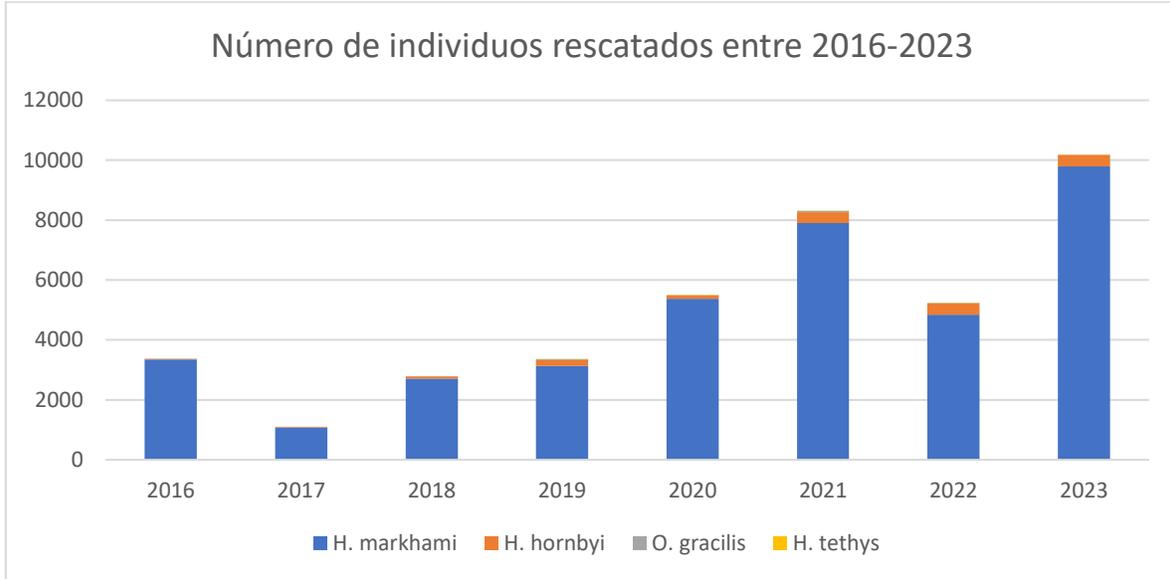


FIGURA 9. NÚMERO TOTAL DE INDIVIDUOS RESCATADOS DE LA REGIÓN DE TARAPACÁ, DURANTE LOS AÑOS 2016-2023.

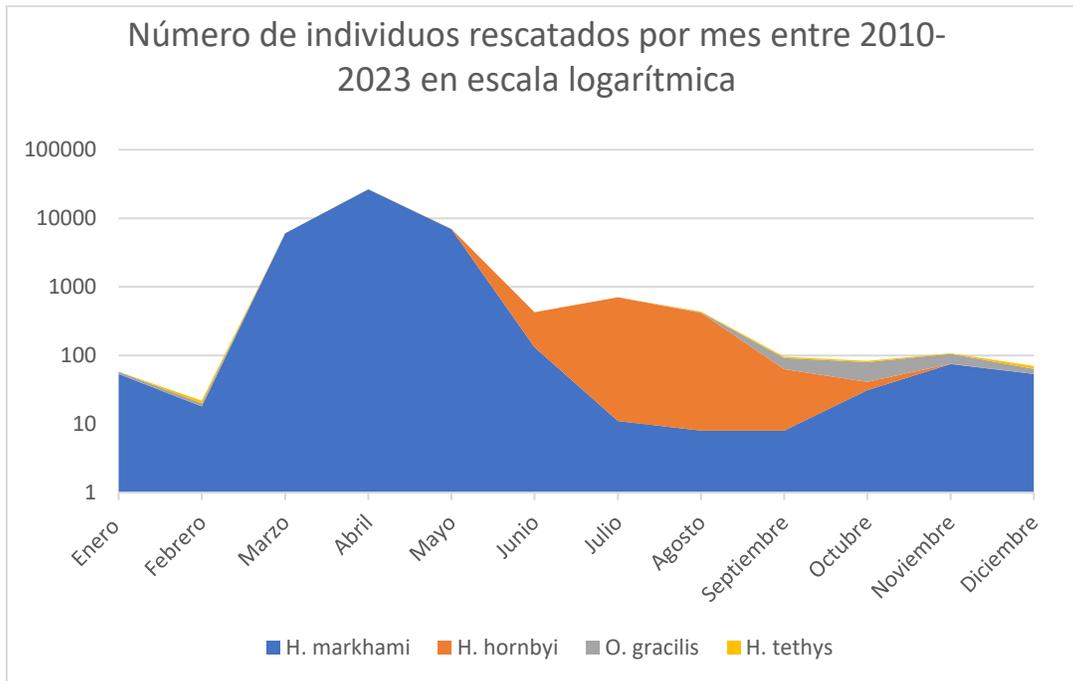


FIGURA 10. DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE ESPECIES DE GOLONDRINAS REPORTADAS EN INCIDENTES EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ, DURANTE LOS AÑOS 2010-2023.

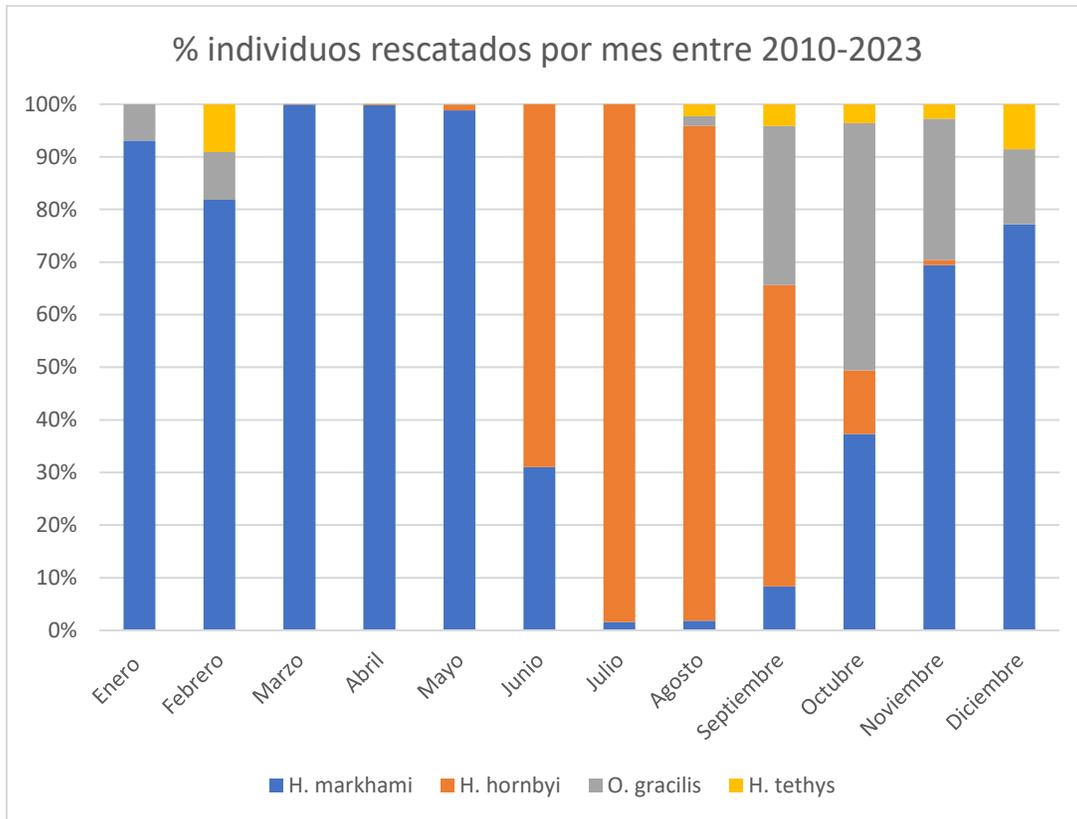


FIGURA 11. PORCENTAJE MENSUAL DE ESPECIES DE GOLONDRINAS REPORTADAS EN INCIDENTES EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ, DURANTE LOS AÑOS 2010-2023.

Por otra parte, existen registros de incidentes correspondientes a los datos entregados por las faenas industriales del borde costero, dentro de las cuales se encuentran los reportes de Enel Patache S.A., Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi, Sociedad Minera Punta de Lobos S.A. (SPL), Compañía Minera Cordillera, Compañía Minera Teck Quebrada Blanca y SQM S.A. Las colisiones provienen en su mayoría de las instalaciones del sector portuario, mina y planta, ubicadas en área costeras como Punta Patillos-Patache, así como zonas de desierto interior. (Fig. 9 y 10).



FIGURA 12. MAPA DE INCIDENTES CON GOLONDRINAS DE MAR, DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

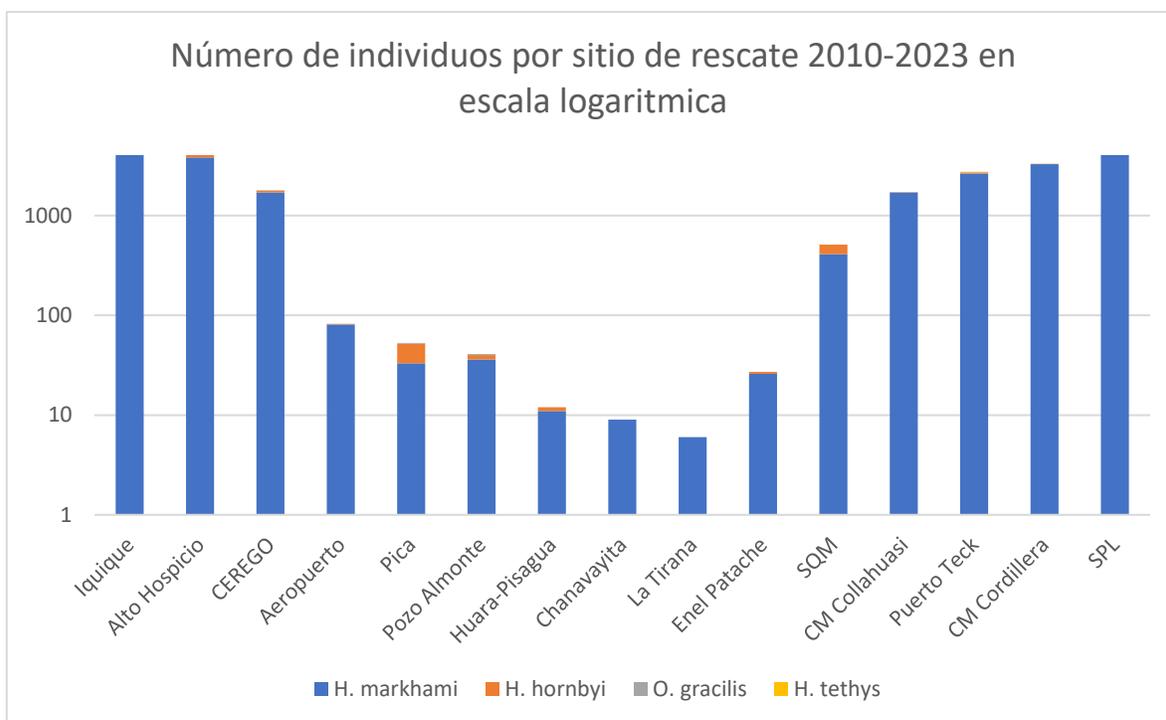


FIGURA 13. NÚMERO DE INDIVIDUOS DE GOLONDRINAS RESCATADAS EN DIFERENTES SITIOS DE LA REGIÓN DE TARAPACÁ, ENTRE LOS AÑOS 2010-2023.

Los rescates producto de la atención de denuncia de *H. markhami* provinieron desde todos los sitios mencionados (Figura 13). Siendo mayoritario su reporte los registros de SPL con un total de 38,41% (n=15.957), seguido por el radio urbano de la ciudad de Iquique, donde concentra el 26,74%(n=11.110) de los registros, seguido por la localidad de Alto Hospicio con el 10,21% (n=4.240), le siguen la faena minera Cordillera con un 7,89 (n=3.278). Por otro lado, *H. hornbyi* fue reportado en Iquique, con el 55,53% (n=869), en Alto Hospicio con el 25,3% (n=396), le sigue Puerto Teck con un 6,56 (n=93), SQM con un 1,23% (N=101) y en Pica con nueve individuos y por último en Collahuasi con seis individuos. Mientras que, *O. gracilis* fue reportado en Iquique con un 74,1% (n=103), seguido por Alto Hospicio con un 13,67% (n=19), seguido Teck con un 7,19% (n=10) y un 0,72% (n=1) en Pozo Almonte. Por último, *H. tethys* fue reportada sólo en el radio urbano de Iquique con un 93,1% (n=27) y Alto Hospicio y Teck con un 3,45% (n=1) cada una.

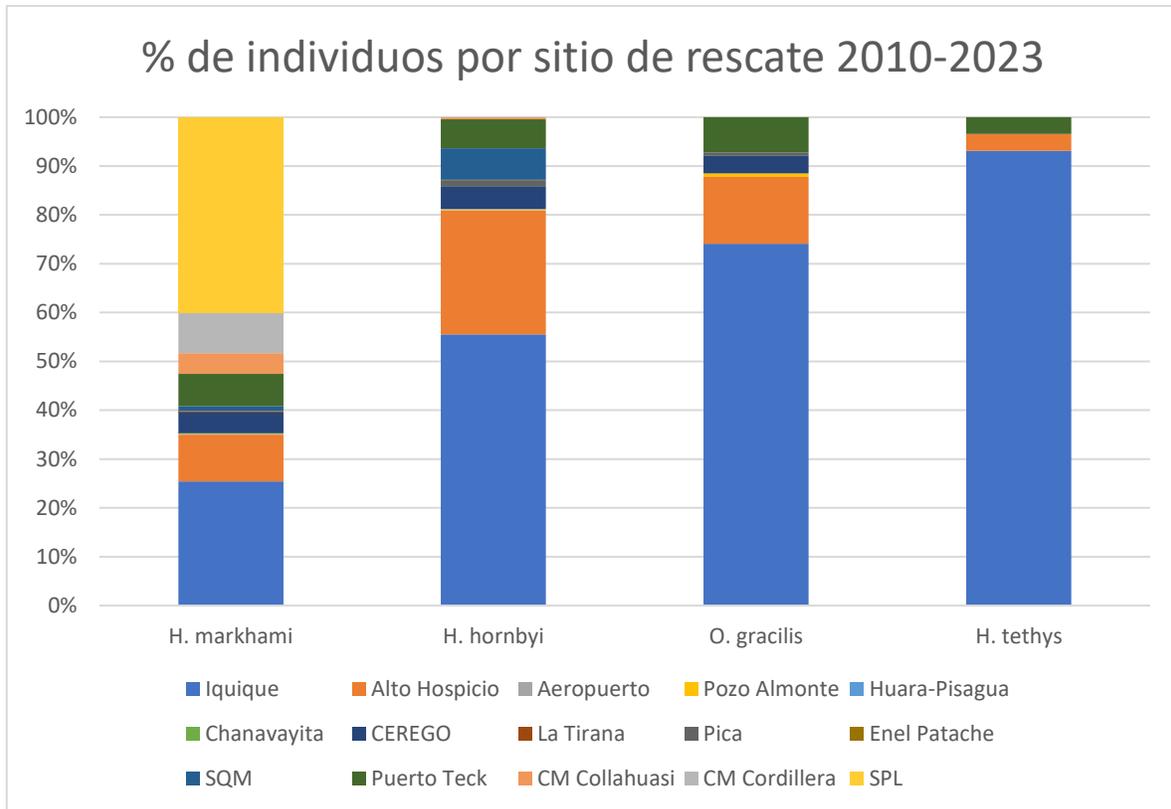


FIGURA 14. PORCENTAJE DE INDIVIDUOS POR SITIOS RESCATADOS EN DIFERENTES LUGARES DE LA REGIÓN DE TARAPACÁ, ENTRE LOS AÑOS 2010-2023.

5.2 Prospecciones e identificación de sitios de nidificación

5.2.1 Caracterización de los sitios prospectados

Durante el periodo de estudio se identificaron dos sitios con potencialidad de nidificación. Al prospectar los sitios en cuestión, ambos fueron identificados con colonias reproductivas activas, al momento de la visita. Estos sitios correspondieron nidificaciones activas de las especies de *Hydrobates markhami* y *Hydrobates hornbyi*. Los sitios con nidificación de golondrinas de mar son: Pampa Hermosa, Loa y Salar Grande (Figura 15). La descripción y extensión de los sitios, se realizó por diferenciación en terreno del tipo de sustrato y características propias de un ambiente potencialmente útil para nidificación de especies de la familia Hybrobatidae.

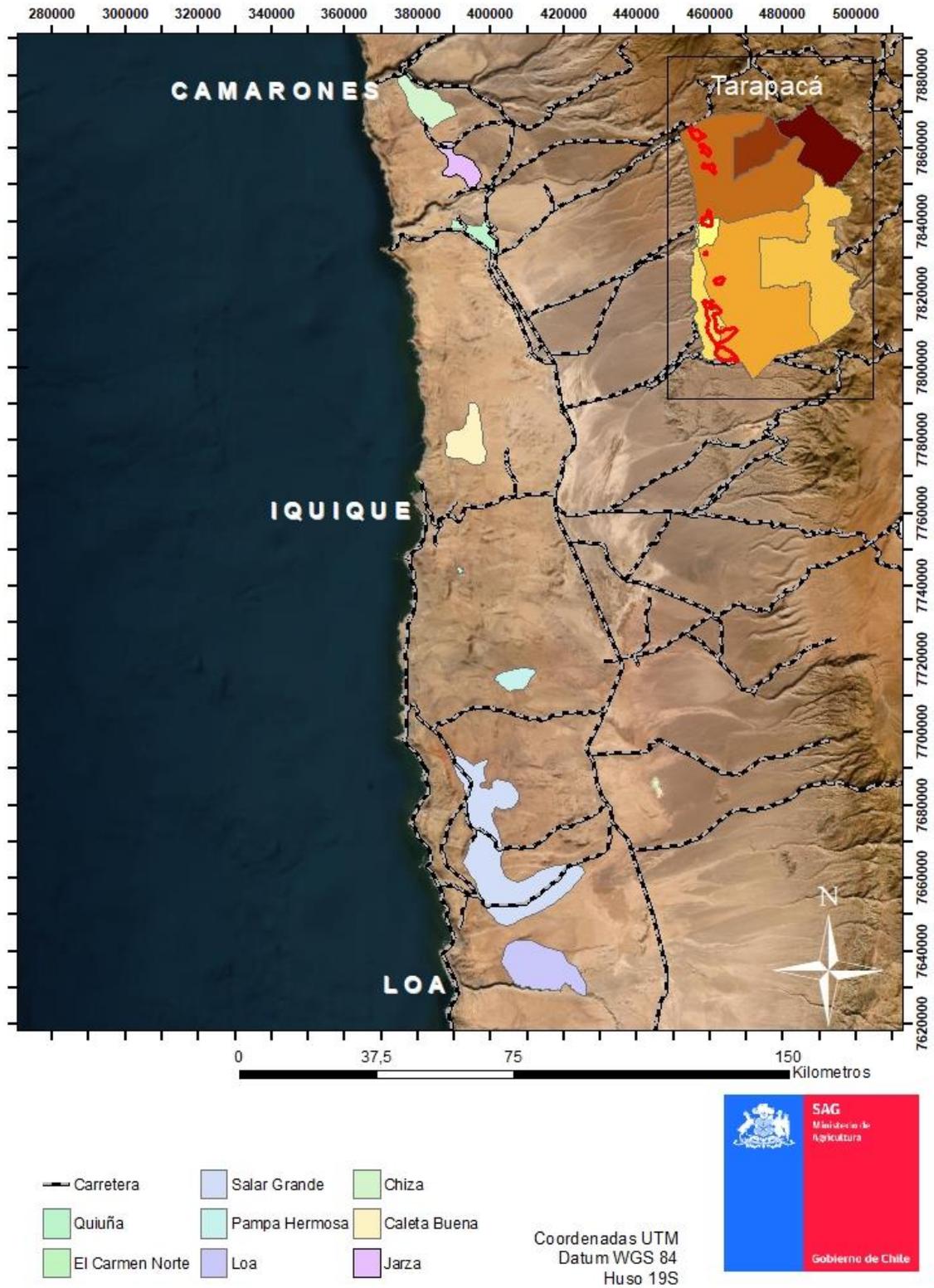


FIGURA 15. MAPA DE LOS SITIOS PROSPECTADOS DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

De acuerdo a lo terrenos realizados en los diferentes sectores, la visita y metodología utilizada para la descripción de los sitios, estuvo acorde a los terrenos que se lograron programar y a las dificultades de acceso a algunos sectores.

5.2.1.1 Sector Chiza

Este sector nace durante los monitoreos realizados el año 2021, año en que fue posible incorporar la información entregada por el proyecto REDENOR, los cuales sumaron un total de 883 nuevos registros de nidos de Golondrina de Mar Negra en este sector (Figura 16). Para el período 2022 sólo se registraron 2 nuevos nidos, debido al difícil acceso al sector. Durante el periodo 2023 no hubo nuevos hallazgos en el sector, esta limitación se debió principalmente a cuestiones logísticas que impidieron la visita a terreno.

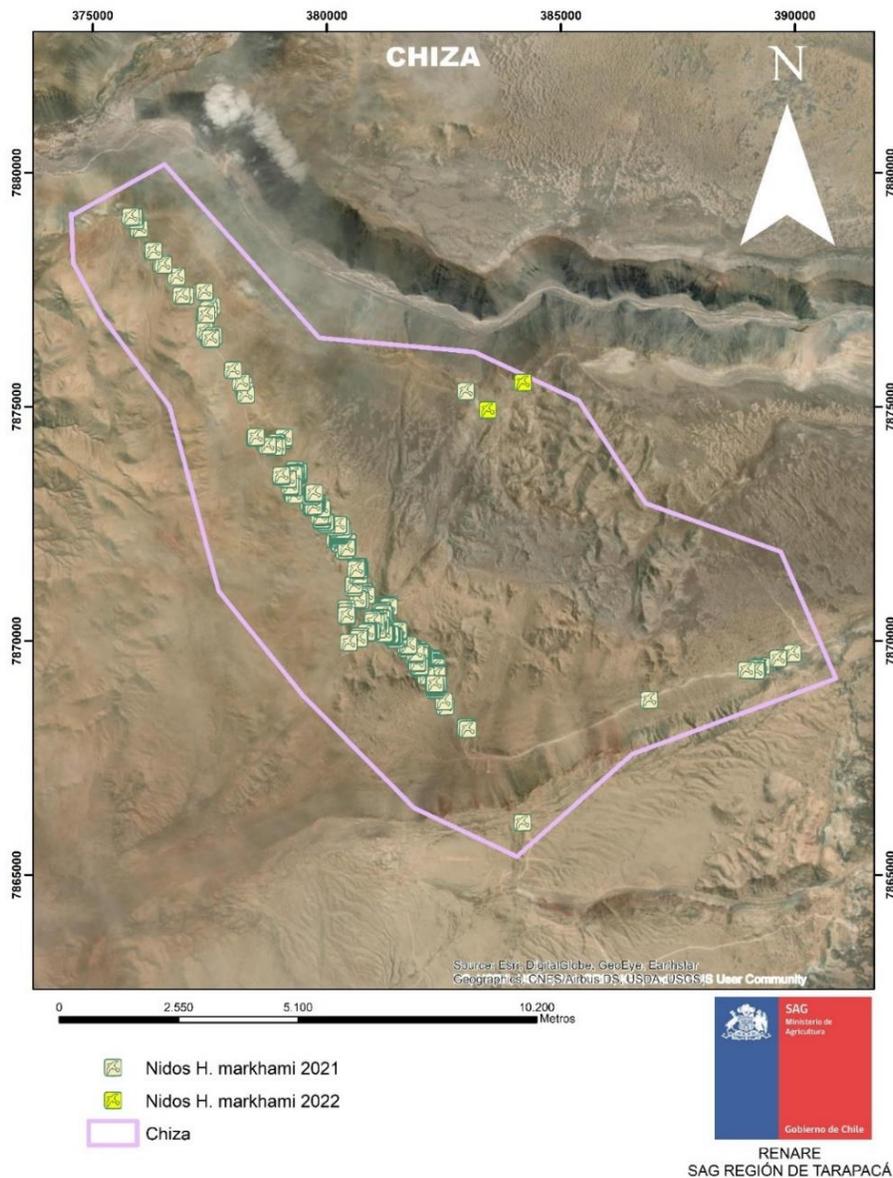


FIGURA 16. UBICACIÓN DE NIDOS DEL SECTOR DE CHIZA DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

5.2.1.2 Sector Jarza

En el sector de Jarza, se identificaron dos puntos de nidificación inactivos el año 2019 y dos nidos inactivos durante el año 2020, con olor y restos de plumaje, pero sin adulto, huevo o polluelo, por lo cual se determinó como sitio de nidificación de especie indeterminada (Figura 17). Estos hallazgos fueron detectados a fines del año 2019 y 2020, sin embargo y considerando el difícil acceso al sector, se hace complejo poder visitar en las temporadas posteriores. Asimismo, durante el año 2021, fue posible incorporar la información entregada por el proyecto REDENOR, los cuales sumaron 510 nuevos registros de nidos de *H. markhami* en este sector. Para el año 2023 se registraron 15 nuevos nidos, todos ellos entregados por la misma empresa mencionada anteriormente.

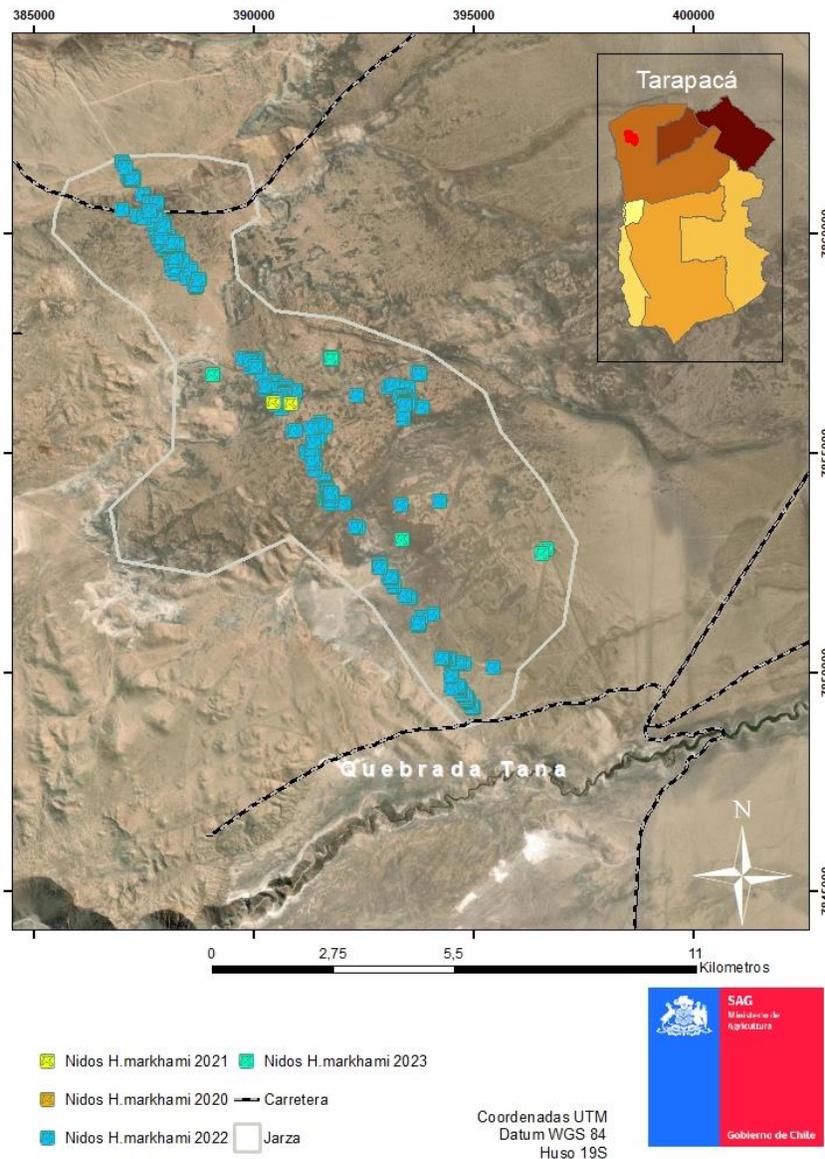


FIGURA 17. UBICACIÓN DE NIDOS INACTIVOS DEL SECTOR DE JARZA PROSPECTADOS DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

5.2.1.3 Sector Quiuña

El sector de Quiuña, fue identificado en campañas marzo y abril de 2018, en dichas prospecciones se encontraron signos de nidos abandonados y huevos sin eclosionar. En terreno realizado el día 14 de noviembre de 2018 se detecta uno de los nidos con un polluelo de *H. markhami* de varias semanas de edad (Figura 19), contabilizando seis nidos en este sector para el período 2018. Para el período 2019, se detectaron un total de 12 nidos activos, todos correspondientes a nidos con pollos considerando la fecha de visita a fines de octubre 2019. Adicional a los 12 nidos registrado durante el año 2019, se hace por primera vez un registro de a un nido de *Hydrobates hornbyi*, el cual fue registrado por la ROC (Medrano, R. et al., 2019), ver Figura 20. Para la temporada 2020, se registraron solo tres nidos, los cuales ya habían sido utilizado en temporadas anteriores. Para la temporada 2021, se contó con 12 nuevos registros SAG y 63 registros aportados por REDENOR. Para la temporada 2022 sólo se registraron 6 nidos nuevos. Mientras que para el año 2023 se registraron 02 nidos nuevos, de los cuales 01 corresponde a la especie *Oceanites gracilis*, siendo el primer registro de esta especie en el sector. Gracias a la instalación de una cámara trampa se pudo obtener registros del adulto ingresando al nido (Figura 21). Además, el análisis de las grabaciones constató que luego de una semana el adulto no regresó al nido, al realizar una inspección con cámara sonda se observa que el polluelo se encontraba muerto (Figura 22).

En relación al grado de reutilización de los nidos, este sector tiene un 20% de nidos que son utilizados para cada temporada.

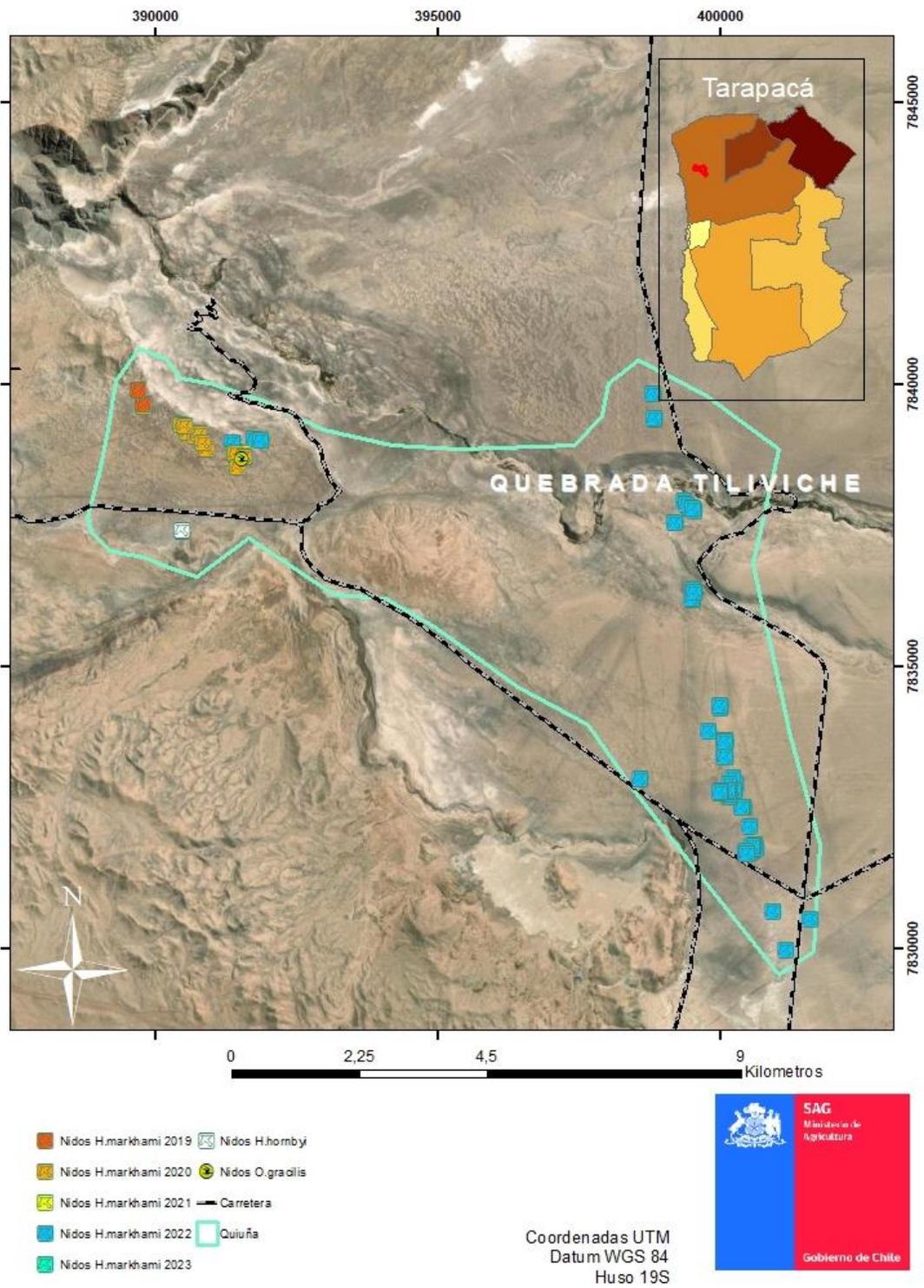


FIGURA 18. UBICACIÓN DE NIDOS ACTIVOS DEL SECTOR DE QUIUÑA PROSPECTADOS DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.



FIGURA 19. POLLUELO DE *H. MARKHAMI*, EN SECTOR QUIUÑA.



FIGURA 20. ADULTO DE *H. HORNBYI*, EN SECTOR QUIUÑA.



FIGURA 21. ADULTO DE *O. GRACILIS*, EN SECTOR QUIUÑA.



FIGURA 22. POLLUELO MUERTO DE *O. GRACILIS*, EN SECTOR QUIUÑA.

5.2.1.4 Sector Caleta Buena

En el salar Caleta Buena se detectaron tres nidos durante el periodo 2017, para el período 2018 se contabilizaron 30 nidos, para el periodo 2019 se detectaron un total de 102 nidos, y por último para el período 2020 se detectaron un total de 14 nidos (Figura 23). El inicio del periodo reproductivo se inicia en el mes de septiembre con la llegada de los adultos a las cavidades, comenzando las posturas de huevos en el mes de noviembre. Para la temporada 2022 y 2023 este sector sufre una importante modificación debido a los nuevos registros levantados por el SAG al noreste del sitio con 160 y 82 nidos respectivamente. Mientras que en el periodo 2024, por parte del Servicio Agrícola y Ganadero se registraron 25 nuevos nidos, todos ellos pertenecientes a la especie de golondrina de mar negra (*H. markhami*), ver Figura 24 y Figura 25.

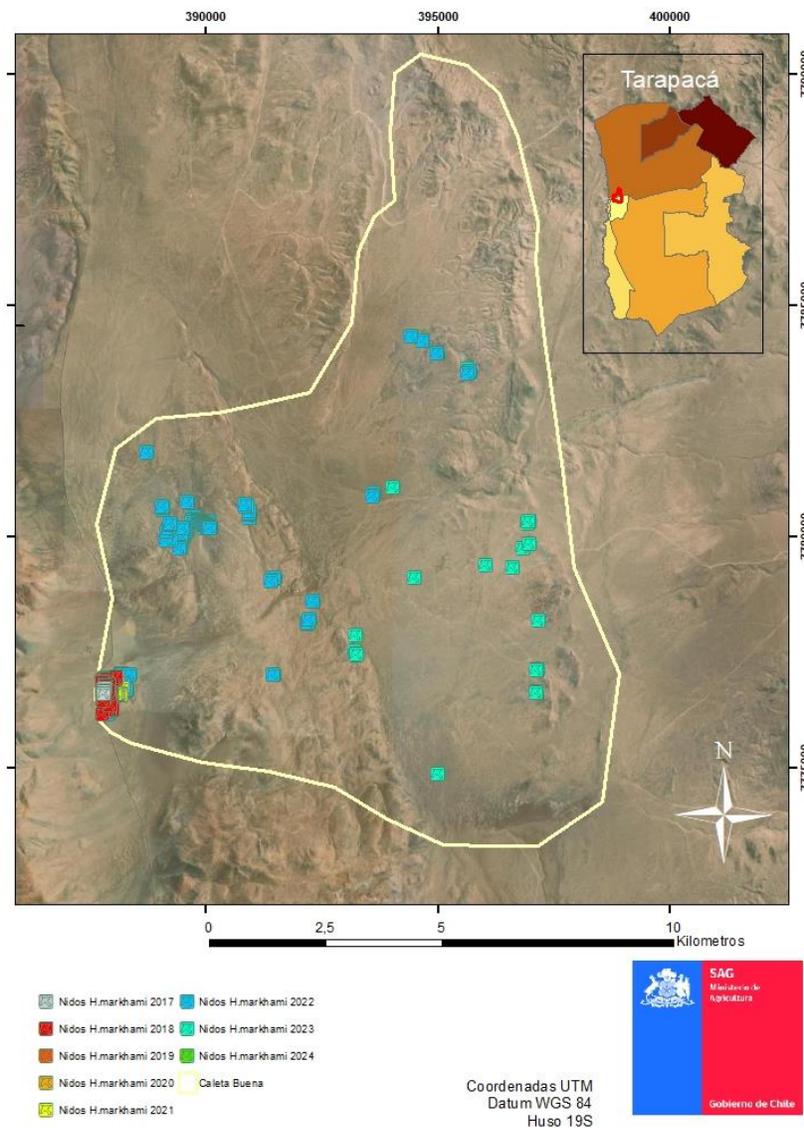


FIGURA 23. UBICACIÓN DE NIDOS ACTIVOS DEL SALAR CALETA BUENA.



FIGURA 24. ADULTO DE H. MARKHAMI EN SALAR CALETA BUENA, TEMPORADA 2024.



FIGURA 25. ADULTO DE H. MARKHAMI CON HUEVO EN SALAR CALETA BUENA, TEMPORADA 2024.

Considerando el fácil acceso y gran cantidad de nidos, una vez hecho el recuento para la temporada 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024 se registra un promedio de un 60% de nidos reutilizados de temporadas anteriores.

5.2.1.5 Sector Carmen Norte

En el Salar Carmen Norte ha registrado a la fecha sólo dos nidos, uno para la temporada 2018 y otro para la temporada 2019, ambos detectados mediante el uso de *playback* de *H. markhami*, ambas cavidades presentaron restos de pluma, fecas y olor característico. Un grupo de cavidades se encontraron en una planicie marginal del salar, mientras que otra concentración de cavidades con restos fue registrado al sur del primero, en una zona con alta pendiente y de exposición al sur (Figura 26). Para los últimos años se monitorearon 2 nidos encontrándose inactivos. Durante el periodo reproductivo 2024 no se realizaron labores de monitoreo en el sector por lo anterior, no existen nuevos registros en el lugar.

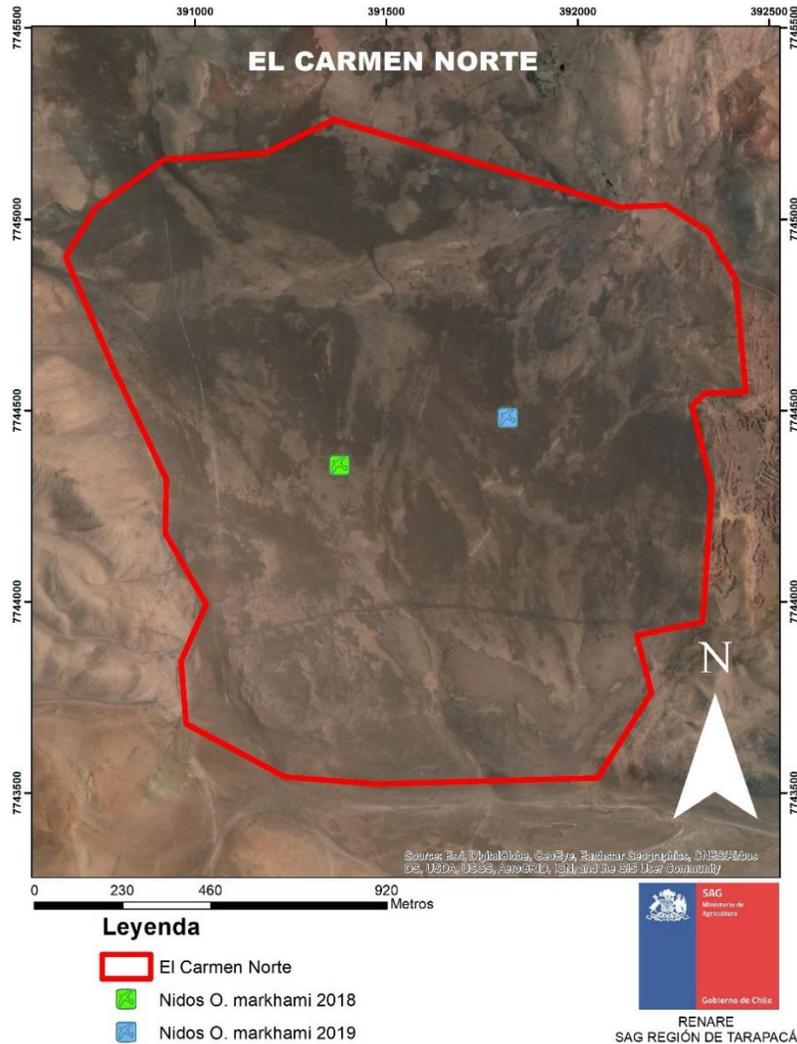


FIGURA 26. UBICACIÓN DE NIDOS DEL SALAR CARMEN NORTE, PROSPECTADO DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

5.2.1.6 Sector Pampa Hermosa

En el Sector de Pampa Hermosa se detecta con nidos en enero del año 2019, encontrando un total de tres nidos de *Hidrobates markhami* con la brigada canina SAG en el sector oeste. Posteriormente para el período 2020, 2021, 2022 y 2023 se detectaron un total de 14 nidos, 9 nidos, 7 nidos y 10 nidos activos respectivamente de la misma especie en diferentes sectores. Obteniendo un 55% de reutilización de nidos para este sector. Mientras que en el periodo 2024, se descubrieron 08 nuevos nidos por parte del Servicio, todos ellos corresponden a la especie *H. markhami* (Figura 29).

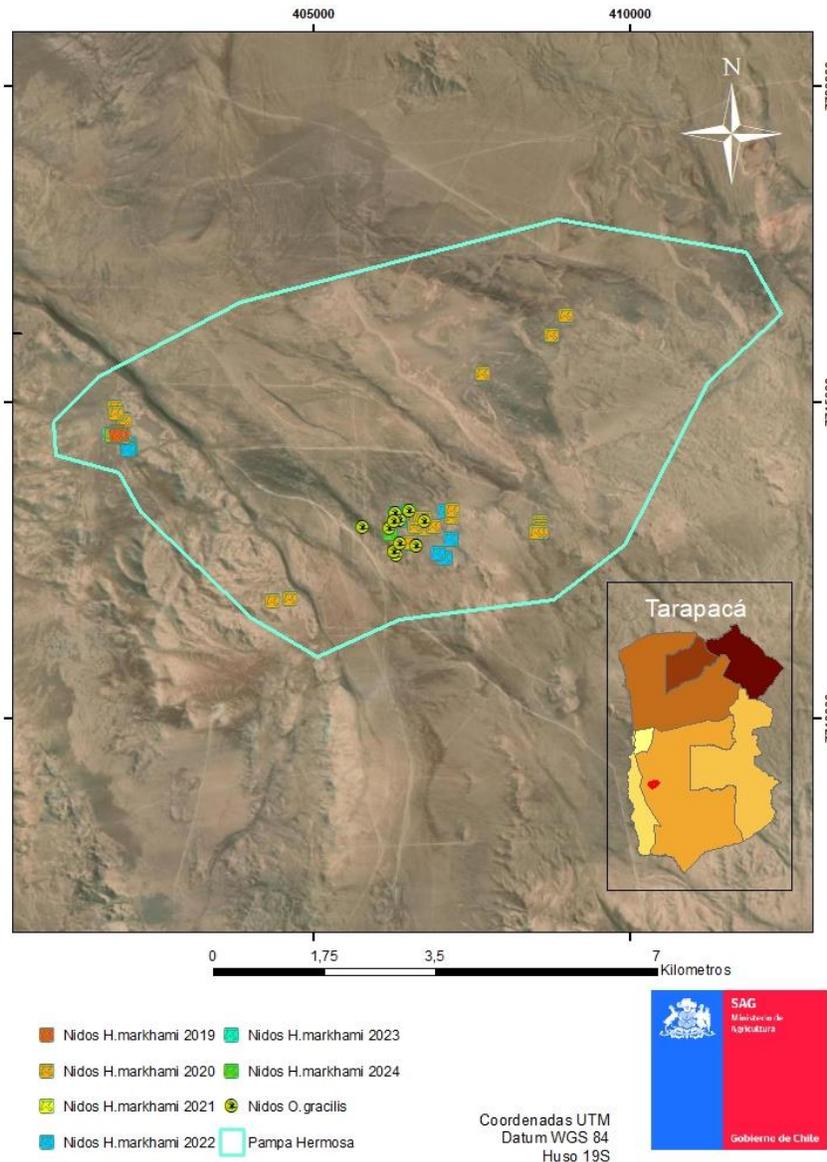


FIGURA 27. UBICACIÓN DE NIDOS DE GOLONDRINAS DE MAR UBICADOS EN PAMPA HERMOSA, PROSPECTADOS DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

Por otra parte, dentro del mismo sector se registraron nidos de la especie Golondrina de Mar Chica *Oceanites gracilis*, detectando un total de 16 nidos para la temporada 2020, 2 para la temporada 2021, 9 para la temporada 2022 y 13 para la temporada 2023 (Figura 28). Uno de los nidos aún mantenía en su interior a un polluelo (Fig. 22), el cual fue extraído medido y anillado, para finalmente devolverlo en su nido. Adicional para la temporada 2021, se registraron dos nidos con adultos con huevo, los cuales ya habían sido utilizados en la temporada anterior.



FIGURA 28. MEDICIONES Y ANILLAMIENTO DE JUVENIL DE O.GRACILIS, EN PAMPA HERMOSA, PERIODO 2020.



FIGURA 29. ADULTO CON HUEVO H. MARKHAMI EN SECTOR PAMPA HERMOSA, TEMPORADA 2024.

5.2.1.7 Sector Salar Grande

En el Salar Grande, se detectaron 46 nidos activos para el periodo 2019, 21 nidos activos para el período 2020, un total de 16 nidos activos para el periodo 2021, 62 nidos para la temporada 2022 y 4 nidos para la temporada 2023, sumando un total de 149 nidos activos en todo el periodo de estudio, distribuidos principalmente en la ladera este del salar. Del total de nidos encontrados en el Salar un total de 45 nidos han mantenido actividad reproductiva durante las tres temporadas, es decir un 30%. En este Salar la llegada de los adultos comienza en el mes de octubre, comenzando con la postura de huevos en el mes de diciembre, continuando con los pollos a fines de enero y abandonando el sitio a fines del mes de mayo con la salida de los últimos juveniles.

En el periodo 2024, Norte Andino EIRL informó el descubrimiento de un total de 273 nuevos nidos en la zona, todos pertenecientes a la especie *H. markhami*. Por otro lado, el Proyecto Eloísa documentó 20 nidos, de los cuales 12 corresponden a *H. markhami* y 08 nidos a *H. hornbyi* (Figura 30 y 31). Además, por su parte el Servicio identificó 02 nuevos nidos de *H. markhami*, totalizando 295 nuevos nidos en el sector (Figura 32).



FIGURA 30. ADULTO DE *H. HORNBYI* SALIENDO DE SU NIDO, PERIODO 2024.



FIGURA 31. POLLUELO DE H. HORNBYI EN EL SECTOR DE SALAR GRANDE, PERIODO 2024.



FIGURA 32. ADULTO DE H. MARKHAMI EN EL SECTOR DE SALAR GRANDE, PERIODO 2024.

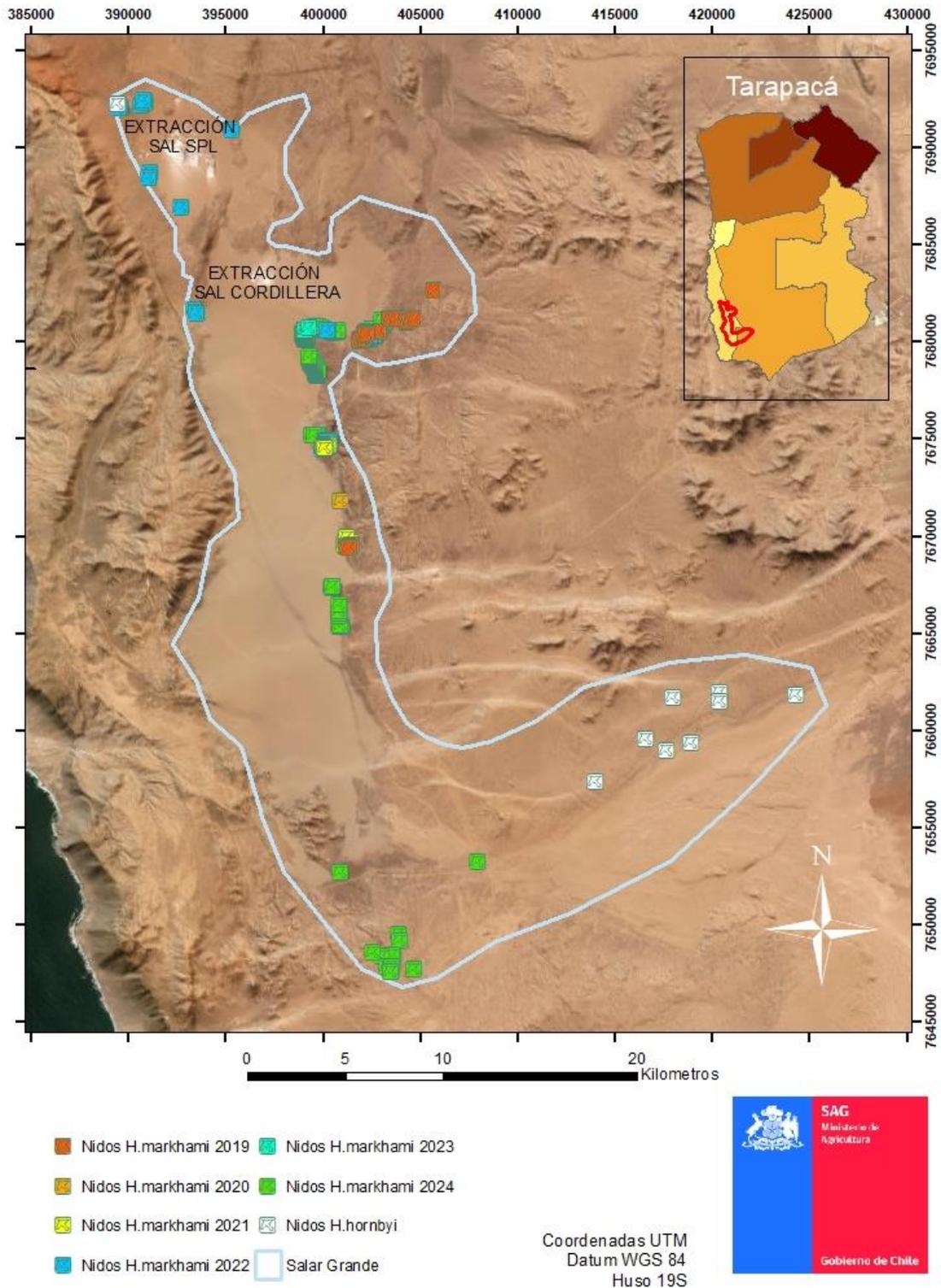


FIGURA 33. DISTRIBUCIÓN DE LOS SITIOS CON NIDOS ACTIVOS DE H.MARKHAMI EN SALAR GRANDE, EN EL PERIODO DE ESTUDIO.

5.2.1.8 Sector Loa

Por último, se entregan los resultados de los registros obtenidos en el sitio del Loa, el cual fue por primera vez prospectado el 17 de abril de 2018, encontrando un total de cinco nidos abandonados (sin adultos), uno de ellos con un huevo, sin embargo, no había actividad al momento de la revisión por cámara sonda. Posterior a ello y una segunda visita realizada el día 16 de noviembre de 2018, se verifican los mismos sitios encontrando un nido con un adulto de *H. hornbyi* muerta y un huevo en el nido. Por lo cual se define el sitio como área de nidificación de Golondrina de Mar de Collar (Figura 34). Durante las temporadas siguientes hasta el periodo 2023 no se registraron nidos activos en el sector. Sin embargo, en el periodo 2024 se entregaron los datos de 22 nuevos nidos por parte del Proyecto Eloísa, todos ellos de la especie *H. markhami*. Por su parte, el Servicio Agrícola y Ganadero levantó 08 nuevos nidos de *H. hornbyi* durante el periodo 2023.



FIGURA 34. ADULTO DE *H. HORNBYI* AL INTERIOR DE SU NIDO, PERIODO 2023.

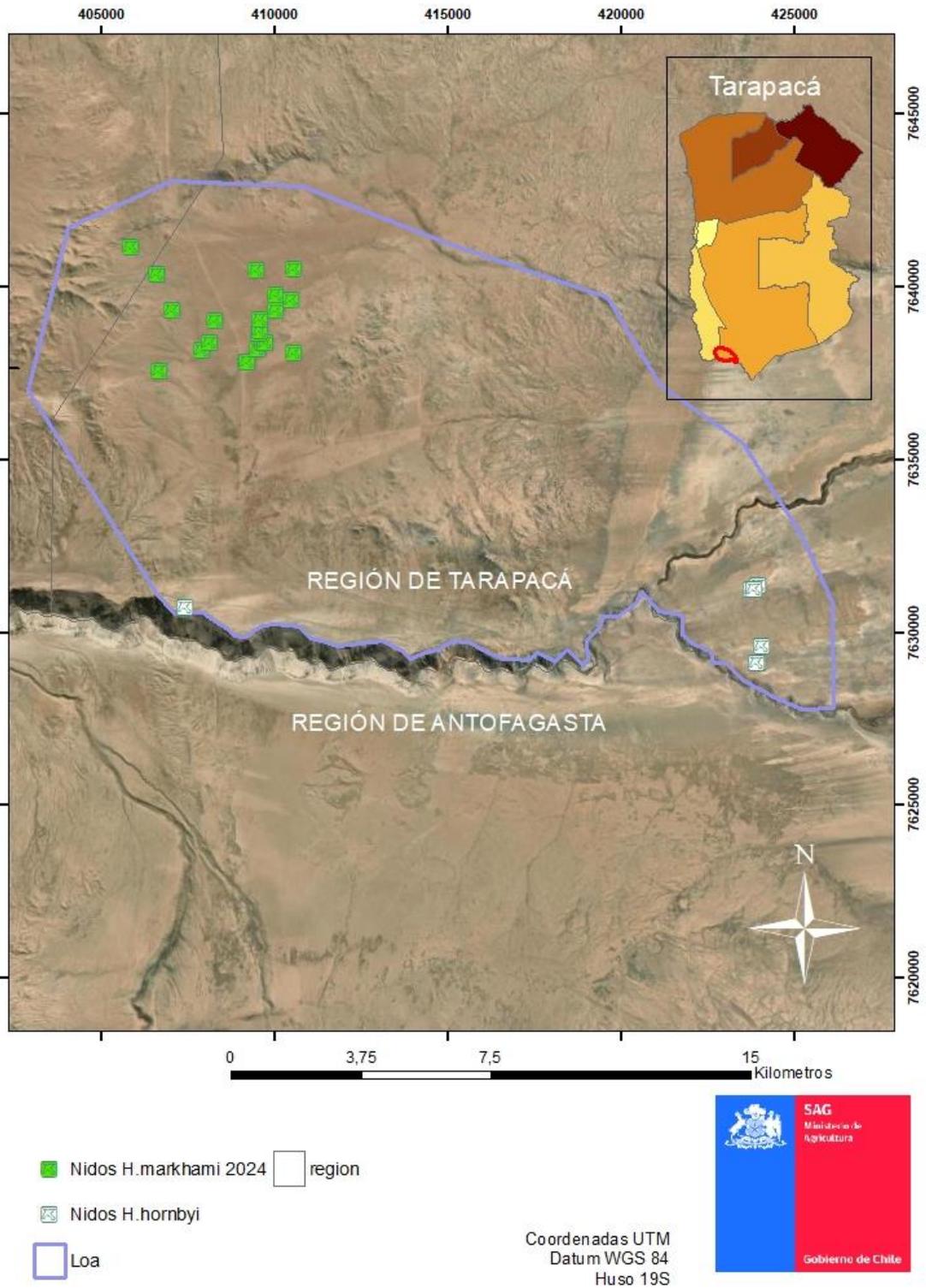


FIGURA 35. UBICACIÓN DE CAVIDADES CON RESTOS DE LA ESPECIE *H. HORNBYI* AL NORTE DEL QUEBRADA DEL RÍO LOA, DURANTE EL PERIODO DE ESTUDIO.

5.3 Características morfológicas y hábitos reproductivos

5.3.1 Ciclo reproductivo de la especie *Hydrobates markhami*

Con base en los resultados derivados de los monitoreos de Norte Andino EIRL en los periodos 2022 y 2023, las colonias reproductivas de Caleta Buena y Salar Grande para la especie golondrina de mar negra (*H. Markhami*), y en concordancia con la información proporcionada en literatura, proponen una actualización del calendario reproductivo de la especie en la región (Figura 36). Según esta propuesta, se amplía el inicio de la temporada reproductiva, abarcando desde agosto con la llegada de adultos a las cavidades (periodo pre-reproductivo), hasta junio, cuando los últimos volantones emprenden su vuelo hacia el mar (periodo post-reproductivo). Asimismo, se extiende el periodo de postura de huevos y cuidado de crías, anticipándose desde octubre hasta finales de abril. En consonancia con los informes de SAG Tarapacá y lo descrito por Medrano et al. (2019), se considera que la migración de adultos y volantones hacia el océano inicia a finales de febrero y se prolonga hasta junio.

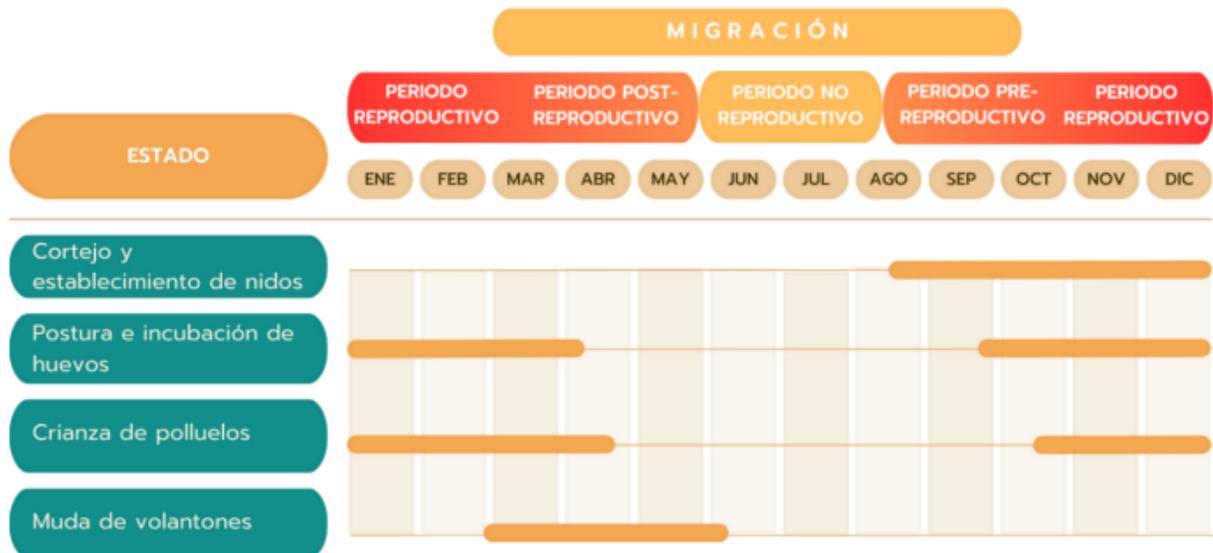


FIGURA 36. CALENDARIO REPRODUCTIVO DE GOLONDRINA DE MAR NEGRA (*H. MARKHAMI*) EN LA ZONA SUR DE SU DISTRIBUCIÓN, CORRESPONDIENTE A LOS SITIOS DE NIDIFICACIÓN DE CALETA BUENA Y SALAR GRANDE. FUENTE: NORTE ANDINO EIRL, 2023.

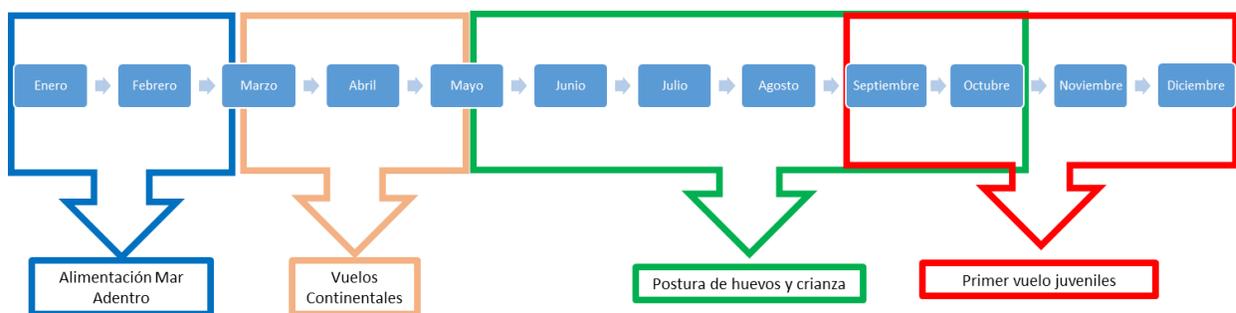


FIGURA 37. CALENDARIO REPRODUCTIVO DE *H. MARKHAMI* PARA LAS POBLACIONES UBICADAS AL NORTE DE LA QUEBRADA DE TILIVICHE.

De acuerdo a este calendario reproductivo, se puede describir las siguientes fases a lo largo de los doce meses del año. En primera instancia se encuentran los “Vuelos Continentales”, definidos como los despliegues y vuelos que realizan los adultos para ingresar al continente y ubicar sus sitios reproductivos, dado que el resto del año permanecen mar adentro. En segundo lugar, se define la etapa “Postura de Huevos y Crianza”, en la cual una vez que los adultos ingresan a las galerías, ubicándose en diferentes nidos, en el cual ponen un huevo en cada nido, incubándolo por un período estimado de 40 días (Jahncke 1994). Posteriormente una vez eclosionado los huevos los pichones comienzan su etapa de desarrollo en el nido la cual se prolonga por 80 días adicionales en promedio (Jahncke 1994). Según los registros obtenidos mediante cámara sonda; se pudo observar, que en cada galería existen hasta tres nidos separados a escasos 10 centímetros uno de otro, y que tienen distinto periodo de incubación y crianza de pichones, razón por la cual este periodo se puede prolongar hasta mediados de abril. Luego se define la etapa de “Primer Vuelo Juveniles”, esta etapa es la más crítica, dado que es el periodo en el cual ocurren la gran mayoría de los incidentes y contingencias de esta especie (*H.markhami*) dado que vuelan instintivamente de noche en dirección al mar, desviando su vuelo hacia instalaciones lumínicas cercanas a los sitios reproductivos, o bien centros poblados del borde costero de la región (Ficha *H. markhami* 14vo. Proceso de clasificación de especies MMA). Por último, se define la etapa de “Alimentación Mar Adentro”, definida como la etapa en la cual los volantones abandonan sus nidos para iniciar su internación mar adentro y alimentarse para poder llegar a su estado adulto y repetir el mismo ciclo.

5.3.2 Ciclo reproductivo de la especie *Oceanites gracilis*

Respecto a los parámetros de medición y selección de hábitat, se registra el mismo tipo de hábitat para la colonia Pampa Hermosa, en el cual comparten el sitio individuos de *H. markhami* y *O. gracilis*. Por otra parte, los resultados de las cámaras trampa utilizadas en los nidos de *O. gracilis* en el sector de Pampa Hermosa, da cuenta de todos los movimientos que tuvo el adulto de golondrina de mar chica al momento de ingresar al nido (Ver Tabla 4 y Figura 38).

TABLA 4. REGISTRO DE ADULTO DE *O. GRACILIS* INGRESANDO A NIDO EN EL SECTOR DE PAMPA HERMOSA.

Sector	Fecha Registro Cam <i>O. gracilis</i>	<i>O. gracilis</i>		
		Adultos	Huevos	Pollos
Pampa Hermosa	18-12-2019			x
	09-01-2020	x	x	
	06-02-2020	x	x	
	12-07-2020	x		
	20-09-2020	x		
	30-10-2020	x		
	16-12-2020	x	x	
	04-11-2021	x	x	
	17-11-2021	x	x	
	25-11-2021	x	x	
	03-03-2022			x
	27-10-2022	x	x	
	17-11-2022	x	x	
	15-12-2022		x	x



FIGURA 38. CALENDARIO REPRODUCTIVO DE *O. GRACILIS* PARA LA COLONIA DEL SECTOR PAMPA HERMOSA.

5.4 Amenazas.

Adicional a las amenazas antrópicas descritas anteriormente en los antecedentes, se detectaron mediante cámaras trampa y recorrido pedestre, depredadores naturales para la familia *Hydrobatidae* como son zorro chilla (*Lycalopex griseus*) (Figura 39), zorro culpeo (*Lycalopex culpaeus*) ver Figura 40 y el jote cabeza colorada (*Cathartes aura*), el cual depreda sobre los juveniles de golondrinas de mar que amanecen extraviados bajo las torres de iluminación de las diversas fuentes lumínicas de los proyectos cercanos a los sitios de nidificación. Adicionalmente, durante el año 2019 y 2023 se obtuvo registros de la especie *Phyllotis limatus* (Figura 41) ratón amarillo, la cual se ha registrado en las cámaras trampa ingresando a las galerías con nidos. Es importante mencionar, que durante el periodo 2024 se han obtenido registros del reptil *Liolaemus stolzmanni* depredando nidos en el sector de Salar Grande (Figura 42).



FIGURA 39. *LYCALOPEX GRISEUS*, EN SALAR GRANDE.



FIGURA 40. *LYCALOPEX CULPAEUS* EN SECTOR JARZA, PERIODO 2023.



FIGURA 41. *PHYLLOTIS SP.*, INGRESANDO A NIDO DE *H. HORNBYI* EN SALAR GRANDE.



FIGURA 42. LIOLAEMUS STOLZMANNI A LAS AFUERAS DE NIDO DE H. MARKHAMI, PERIODO 2024.

5.5 Seguimiento satelital GPS en *Hydrobates markhami*

Durante el período 2024, se llevó a cabo el monitoreo del estado de los nidos en el área de Caleta Buena, con el objetivo de evaluar el estado reproductivo de *Hydrobates markhami* en dicho lugar. Este monitoreo incluyó la toma de medidas morfométricas, anillación y estado sanitario de cada individuo capturado. Al constatar el inicio de la nidificación, se decidió implementar cinco dispositivos GPS de la marca Pathtrack, modelo nanoFix GEO-MINI, cada uno con un peso de 1.2 gramos (Figura 43). Se seleccionaron individuos adultos de la especie con un peso mínimo de 43 gramos, asegurando que el dispositivo no excediera el 3% de su peso (Figura 44). Semanalmente, se verificó la presencia de los dispositivos en los nidos seleccionados para determinar si los adultos regresaban con ellos. Además, se instalaron cámaras trampa en cada ubicación.

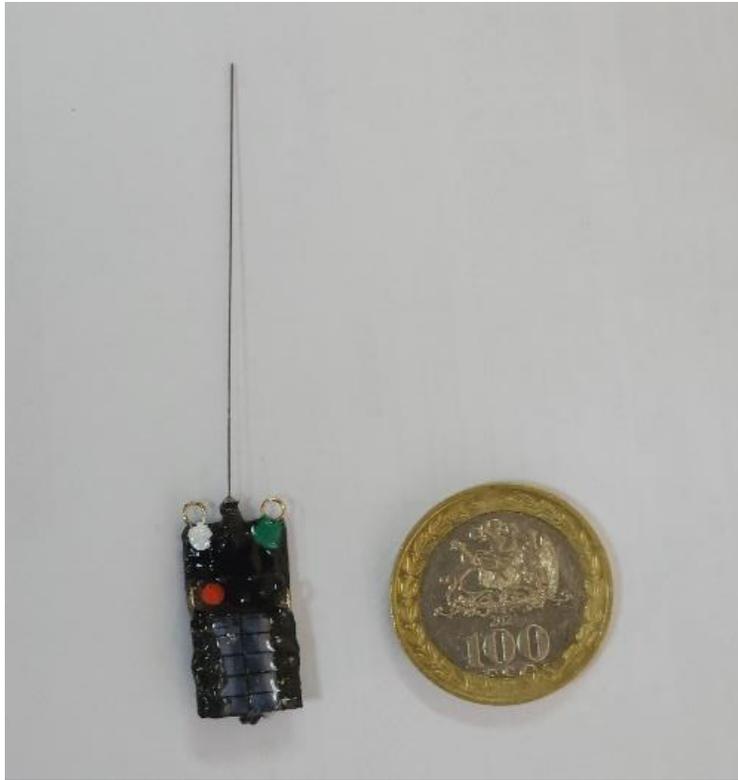


FIGURA 43. DISPOSITIVOS GPS MARCA PATHTRACK, MODELO NANOFIX® GEO-MINI.



FIGURA 44. DISPOSITIVO GPS INSTALADO EN INDIVIDUO ADULTO DE H. MARKHAMI.

Es relevante destacar que el 12 de diciembre se logró recuperar con éxito uno de los dispositivos, (GPS número 58820), instalado el 6 de diciembre en un individuo adulto que se encontraba alimentando un polluelo dentro de su nido en el sector de Caleta Buena. En esa instancia el adulto fue capturado y retirado mediante extracción manual, con la finalidad de recuperar el GPS y devolviendo el adulto en el menor tiempo posible, sin generar afectación al proceso del cuidado del polluelo. Al descargar los datos del dispositivo se obtiene un total de 403 localizaciones (Figura 45). Los datos recopilados revelaron que el individuo alcanzó la altura de Pampa Chuño, ubicada en la región de Arica y Parinacota, durante sus desplazamientos en busca de alimento. Cabe señalar que, durante ese período realizó dos trayectos fuera del nido, con una velocidad de desplazamiento que osciló entre los 10 y 26 kilómetros por hora aproximadamente (Figura 46).

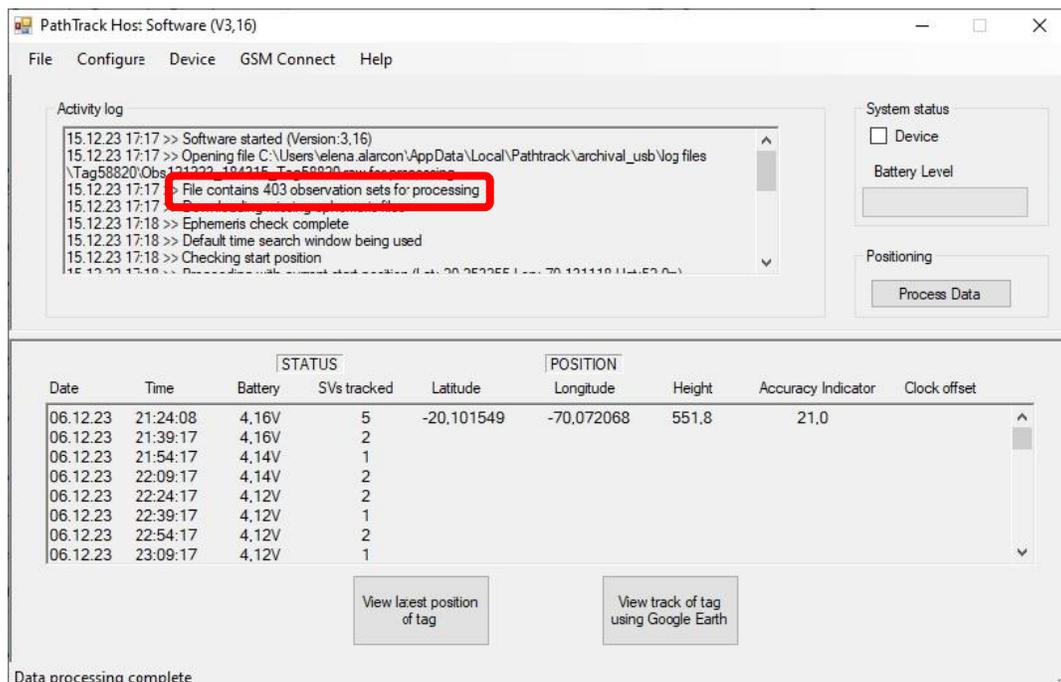


FIGURA 45. PROCESAMIENTO DE DATOS DEL DISPOSITIVO #58820 EN PROGRAMA PATHTRACK HOST SOFTWARE.

El trayecto n°1 el ejemplar sale del nido con fecha 7 de diciembre a las 00:54 horas con dirección hacia el mar y luego tomando rumbo al norte, alimentándose a la altura de Pampa Camarones y Pampa Chaca sectores ubicados en la región de Arica y Parinacota. Posteriormente el día 9 del mismo mes regresa a su nido a las 05:54 horas, recorriendo un total de 739 kilómetros. Posterior al primer viaje, se mantiene en el nido durante el día, hasta las 22:39 horas donde nuevamente decide salir del nido comenzando así su trayecto n°2. Finalmente, luego de dos días en alta mar el día 11 de diciembre a las 21:24 horas vuelve a su nido recorriendo esta vez un total de 567 kilómetros, posterior a este recorrido el dispositivo es retirado del ejemplar en el nido. Dicho lo anterior y una vez revisado la trayectoria y las detenciones del ave, se pudo establecer una posible área de alimentación ubicada entre el sector de Pisagua y Pampa Chaca, a una distancia entre 10 y 70 kilómetros de la costa. (Figura 47)

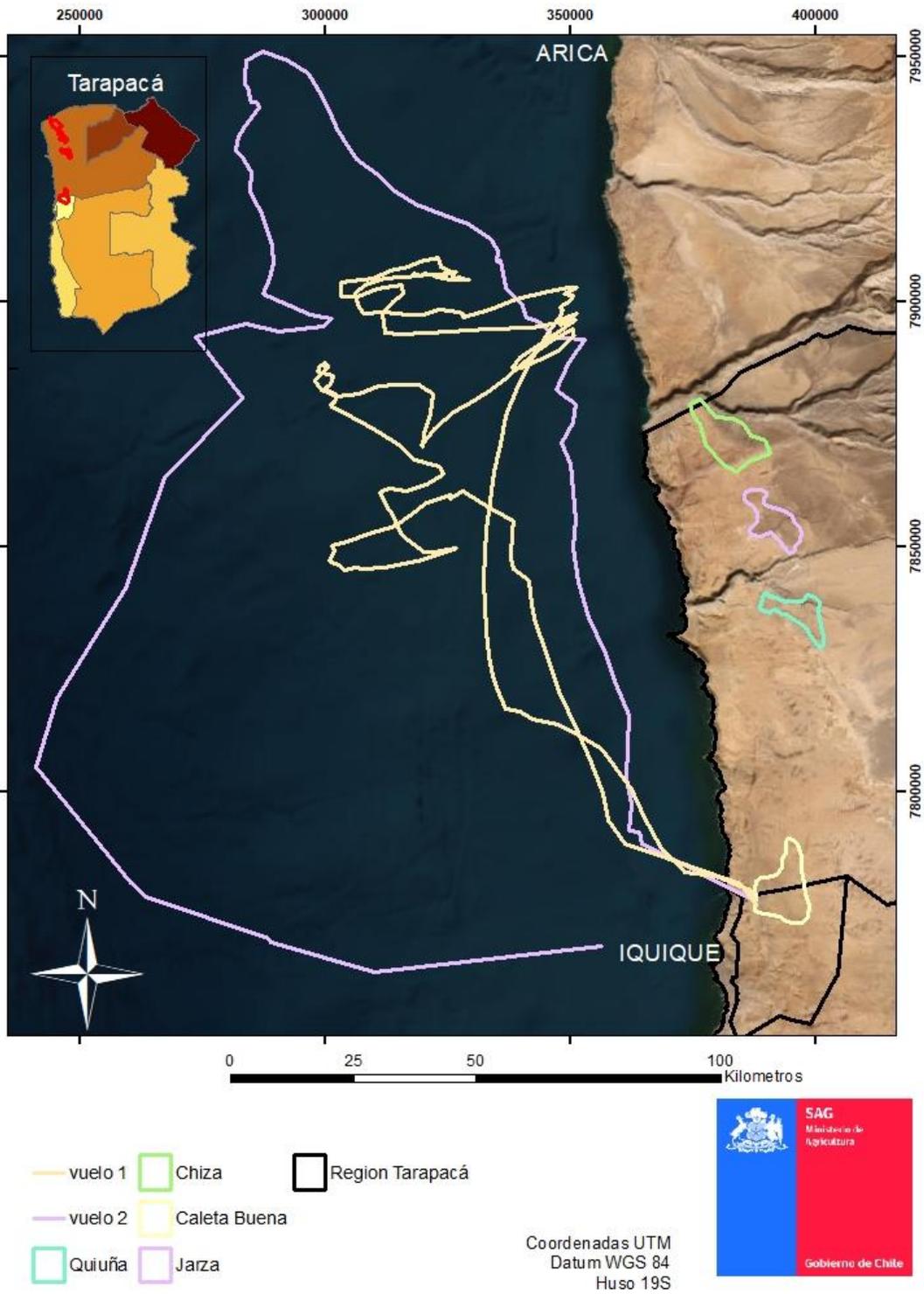


FIGURA 46. RECORRIDO DE INDIVIDUO ADULTO DE *H. MARKHAMI* CON DISPOSITIVO GPS.

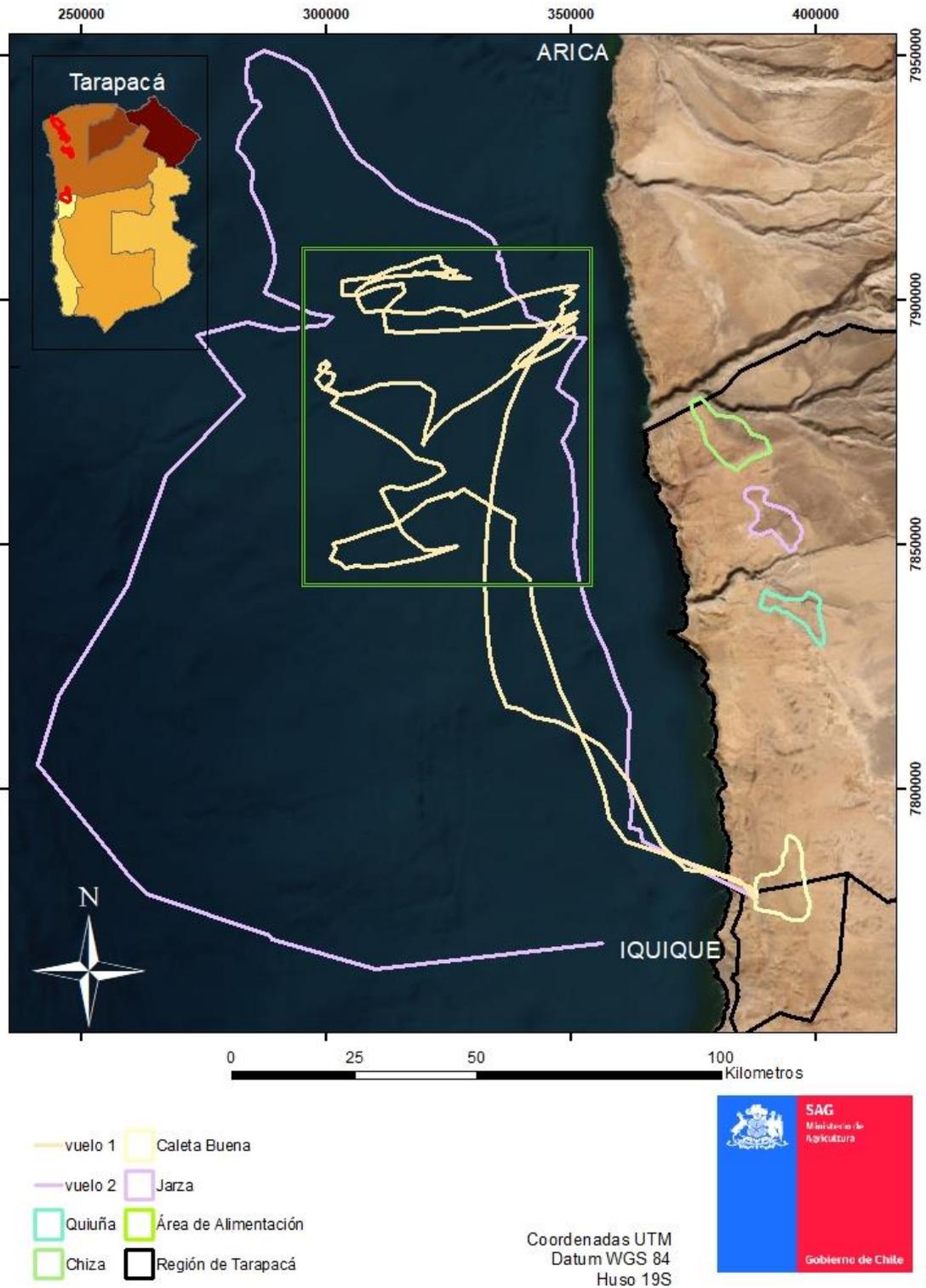


FIGURA 47. POSIBLE ÁREA DE ALIMENTACIÓN DE *H. MARKHAMI*, UBICADA ENTRE EL SECTOR DE PISAGUA Y PAMPA CHACA.

5.6 Influenza Aviar

5.6.1 Reportes de incidentes de IA en la región

Hasta la fecha, se han colectado un total de 6112 aves silvestres en la región de Tarapacá. Durante el periodo que comprende desde el 5 de diciembre de 2022, fecha en la que se notificó el primer caso de Influenza Aviar de Alta Patogenicidad en la región, hasta diciembre de 2023, se ha identificado un conjunto de 38 especies de aves silvestres, resultado de las labores de recolección llevadas a cabo por las Unidades de Protección Pecuaria y Recursos Naturales Renovables.

De las aves colectadas en la región 510 de ellas pertenecen al Orden Procellariiformes, este grupo lo conforman 07 especies de aves pelágicas. Entre ellas, 28 individuos son parte del grupo de golondrinas de mar, conformada por 03 especies: de golondrina de mar negra (*H. markhami*) han sido colectadas 23 individuos, por su parte la golondrina de collar (*H. hornbyi*) ha reunido 04 y la última especie la golondrina de mar chica (*O. gracilis*) sólo 01 individuo.

A continuación en la Tabla 5 se detalla las especies recolectadas del Orden Procellariiformes su cantidad y porcentaje:

TABLA 5. ESPECIES COLECTADAS DEL ORDEN PROCELLARIIFORMES EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ.

Especies colectadas	Cantidad	Porcentaje (%)
Fardela negra	471	92,35
Fardela negra grande	1	0,20
G. de mar chica	1	0,20
G. mar de collar	4	0,78
G. de mar negra	21	4,12
Petrel gigante	3	0,59
Yunco	9	1,76
Total	510	100

5.6.2 Toma de muestras en golondrinas de mar

Mediante la recolección de aves del orden Procellariiformes en el radio de la ciudad y los individuos capturados en terrenos realizados en los meses de noviembre y diciembre en el sector de nidificación denominado Caleta Buena por parte de la Unidad de RENARE, se ha realizado la toma de muestras cloacales y traqueales de estas aves pelágicas (Figura 48). Del grupo perteneciente a las golondrinas de mar: golondrina de mar negra (*H. markhami*), golondrina de collar (*H. hornbyi*) y golondrina de mar chica (*O. gracilis*) hasta la fecha, todas ellas arrojaron resultados negativos para Influenza Aviar (Figura 49). Sin embargo, únicamente el petrel gigante entre las especies pertenecientes al orden Procellariiformes, ha presentado resultados positivos en la región.



FIGURA 48. ADULTO DE H. MARKHAMI MUESTREADO EN EL SECTOR DE CALETA BUENA.

15/12/23, 16:10 Protocolo de Toma de Muestra

REGISTRO DE PROTOCOLO OFICIAL ANIMAL

Servicio Agrícola y Ganadero

Protocolo Nº	Fecha Toma Muestra	Fecha Recepción	Fecha Cierre
281389	02-11-2023	08-11-2023	10-11-2023

1. IDENTIFICACIÓN DEL LUGAR DE MUESTREO

RUP 01.2.03.0328	NOMBRE DE ESTABLECIMIENTO CALETA BUENA
---------------------	---

2. INFORMACIÓN DEL PROTOCOLO

CANTIDAD ANIMALES / COLMENA 0	CANTIDAD MUESTRAS 0
OBJETIVO MUESTREO Monitoreo Emergencial	NÚMERO DE DENUNCIA
LABORATORIO Laboratorio SAG Lo Aguirre	ESPECIE Aves Silvestres y Exóticas

3. IDENTIFICACIÓN DEL MEDICO VETERINARIO

NOMBRE Natalia Monje

4. RESUMEN DE MUESTRAS

ENFERMEDAD	TECNICA	TIPO DE MUESTRA	CANTIDAD ANALISIS
Influenza Aviar (IA)	RT - PCR Tiempo Real IA Matrix Tipo A	Torula traqueal/ Torula cloacal	1

5. DETALLE DE ANALISIS

Nombre Muestra	Rup Origen	Identificación Animal	Identificación Análisis	Categoría	Enfermedad	Técnica	Tipo Muestra	Resultado	Valor Resultado	Fecha Emisión Resultado
01 Golondrina de mar negra 5TT1TC	01.2.03.0328	Oceanodroma markhami	15321533	Golondrina de mar negra - (Oceanodroma markhami)	Influenza Aviar (IA)	RT - PCR Tiempo Real IA Matrix Tipo A	Torula traqueal/ Torula cloacal	Negativo		10-11-2023

6. DETALLE DE ANALISIS NO APTOS / NO APLICA

Sin Información

7. OBSERVACIÓN PROTOCOLO

Observación del Protocolo

<https://sanidadanimal.sag.gob.cl/Protocolo/MonitorProtocolo.aspx#f> 1/1

FIGURA 49. RESULTADO DE TOMA DE MUESTRA TRAQUEAL Y CLOACAL DE H. MARKHAMI EN EL SECTOR DE CALETA BUENA.

6. DISCUSIÓN

6.1 Reportes de incidentes en la Región de Tarapacá

Durante el período comprendido entre 2010 y 2013, la cantidad de incidentes se mantuvo relativamente constante, sin superar la cifra de 100 individuos afectados anualmente. A partir del año 2014, se evidencia un notable incremento en el número de denuncias atendidas. No obstante, en el año 2016, este valor experimentó un aumento significativo con respecto al año anterior, que registraba 954 individuos rescatados. En el año 2016, la cifra se elevó a más del triple de dicho valor, alcanzando un total de 3.374 individuos afectados, esto se debe principalmente al reporte de casi tres mil individuos de *H. markhami* por parte de la empresa SPL en el Salar Grande. Entre tanto, el año 2017 se produjo una disminución notable, representando aproximadamente un tercio de la cifra registrada en el año anterior. Durante ese periodo, se logró rescatar a 1.098 individuos, marcando así una reducción significativa respecto a los rescatados en el año 2016. Esto último es posible relacionarlo con una mayor difusión y sensibilización de la especie a nivel regional. Por otra parte, el aumento de incidentes podría estar influenciado con lo informado en prensa regional, sobre cambio de luminarias y el aumento de estas en todo el borde costero de ciudad de Iquique. En los años posteriores se mantiene la tendencia de incidentes sumando un total de 2.795 individuos para el año 2018, 3.364 ejemplares registrados con incidentes durante el año 2019, 5.500 ejemplares rescatados de diferentes sectores de la región registrados durante el año 2020 y llegando a los 8.310 individuos reportados sólo el año 2021, lo cual es preocupante debido a que la cifra crece exponencialmente y probablemente se debe a que solo se está visibilizando el real problema de la contaminación lumínica en la región. Para el año 2022, se registra un total de 5,245 individuos reportados, esta cifra constituye una actualización respecto al informe previo. La razón de esta actualización radica en que los individuos rescatados por la ONG Golondrina de Mar no habían sido incluidos en el recuento anual, ya que la información correspondiente se suministró después de la elaboración del informe del año señalado.

Mientras que en el año 2023 se registraron un total de 10.194 individuos rescatados en la región, valor que presenta el 24,54% del total histórico de golondrinas de mar rescatadas. El alto número de incidentes reportados por la empresa SPL (n= 3.363), Compañía Minera Cordillera (n=796) y Teck Quebrada Blanca (n=574), puede estar asociado a las luminarias dispuestas a lo largo de sus instalaciones y la cercanía de los sitios de nidificación, tanto en Salar Grande, como en caleta Patillos-Patache (Malinarich 2010). Con base en los resultados derivados de los monitoreos de Norte Andino EIRL en los periodos 2022 y 2023, las colonias reproductivas de Caleta Buena y Salar Grande para la especie golondrina de mar negra (*H. Markhami*), actualizaron el calendario reproductivo de esta especie, ampliando el inicio de la temporada reproductiva abarcando desde agosto con la llegada de adultos a las cavidades (periodo pre-reproductivo), hasta junio, cuando los últimos volantones emprenden su vuelo hacia el mar (periodo post-reproductivo). Asimismo, se extiende el periodo de postura de huevos y cuidado de crías, anticipándose desde octubre hasta finales de abril. Esto último coincide con lo descrito posteriormente por Medrano R. et. al., 2019, Nuevos antecedentes sobre la historia natural y conservación de la Golondrina de mar negra (*Hydrobates markhami*) y la Golondrina de mar de collar (*Hydrobates hornbyi*) en Chile. Revista Chilena de Ornitología 25 Unión de Ornitología de Chile y lo señalado en el informe de la Adenda del Proyecto Espejo de Tarapacá, donde se encontraron nidos activos en los meses de

diciembre de 2014 y enero de 2015 (FAUNATIVA 2015). Por tanto, los incidentes de *H. markhami* en la región de Tarapacá registrados en los meses de noviembre a febrero, corresponden principalmente a adultos en vuelo hacia los sitios de nidificación, lo cual puede describirse como un tipo de impacto distinto dentro de las colonias reproductivas. Tal cual fue detallado en el informe SAG del año 2019 y el nuevo calendario reproductivo para las colonias de *H. markhami* al sur de la Quebrada de Tiliviche, los registros de incidentes analizados en el presente estudio indican que la temporada reproductiva comenzaría a fines de septiembre y se extendería hasta mediados de abril, correspondiendo a la salida de los últimos volantones de sus nidos.

De la misma manera lo señala el trabajo de Rodríguez y colaboradores (2017), indicando que volantones y adultos de petreles nidificadores de cavidades, son atraídos por las luces artificiales durante la noche, desorientándose y colisionando, esto debido a su sensibilidad instintiva dada la características bioluminiscentes de sus presas (Imber 1975). Este fenómeno, llamado *fall-out* (Reed et al. 1985), es causante de mortalidades masivas en este tipo de aves y podría estar poniendo en amenaza a las poblaciones locales. Por otra parte, la Red de Observadores de Vida Silvestre ROC, publicó durante el año 2018 un documento con los resultados de los estudios de impacto lumínico en el Salar Grande, situando este impacto como el mayor a nivel mundial producto de la cercanía con los sitios de nidificación. (ROC, 2018)

De acuerdo a los registros de las fechas de incidentes de juveniles de *H. markhami* informadas por las faenas mineras en el Salar Grande, estas fechas coinciden con los registros de incidentes en el borde costero de la ciudad de Iquique, lo cual indicaría que los ejemplares registrados podrían ser atraídos desde los sitios de nidificación de Salar Grande, el cual se encuentra a más de 50 kilómetros de la ciudad de Iquique. Prueba de lo anterior, en el año 2018 se realizaron recapturas de volantones de *H. markhami* anilladas en el borde costero de la ciudad de Iquique, las cuales habían sido anteriormente liberadas a 50 km al sur de esta, en un sitio costero cercano al Salar Grande. Por lo cual se puede inferir que individuos de *H. markhami* situados a un radio de 50km, están siendo atraídas por la instalación de luminarias presentes en todo el borde costero del radio urbano de Iquique.

6.2 Sitios de nidificación

De acuerdo a los resultados obtenidos en el estudio se identificaron un total de ocho sitios de nidificación, tres de éstos sitios son compartidos por *H. markhami*, dos son compartidos con *H. horbyi* (Quiuña y Salar Grande) y dos son compartido con *O. gracilis* (Pampa Hermosa y Quiuña).

Este informe incluye por primera vez registros de *O. gracilis* en el sector denominado Quiuña, el cual pudo ser registrado debido principalmente a los hallazgos realizados por cámaras trampa instaladas en el sector. El sitio de Quiuña fue descrito por primera vez en abril de 2018 por funcionarios del SAG Tarapacá encontrado solo nidos inactivos. Posteriormente en noviembre de 2018 se encontraron nidos activos, en los cuales en uno de ellos se logra identificar un polluelo de *H. markhami* de varias semanas de edad. Este registro da cuenta que la colonia de *H. markhami* tiene un ciclo reproductivo distinto a los sitios de nidificación detectados al sur de la región. Esto último se confirma con los 12 registros de Golondrina de mar negra encontrado en octubre del año 2019, los cuales correspondieron a pollos sin adultos. Adicional a lo anterior, en el mes de enero de 2019, se detecta el primer nido activo de

Golondrina de Mar de Collar *H. hornbyi*, muy cercano a los nidos de *H. markhami*, y posteriormente el 2023 se detecta un nido de *O. gracilis*, lo cual confirma que los sitios son compartidos entre especies, pero en épocas reproductivas diferentes.

Respecto de los sitios de Chiza y Jarza, producto del difícil acceso ha sido muy complejo poder visitar y recorrer toda la extensión de estos sectores sin embargo, hemos podido contar con los registros levantados por la empresa REDENOR, quienes se encuentran monitoreando regularmente la zona producto de medidas asociadas a la Resolución de Calificación Ambiental del proyecto en el SEIA. Con ello, los especialistas de esta compañía han podido entregar numerosos registros de nidos a lo largo de toda la construcción de la Línea de Alta Tensión. Igualmente se ha podido obtener mayores registros durante los últimos años, razón por la cual este sector sufre modificaciones en su superficie.

Si bien los sitios de nidificación como Salar Caleta Buena y Salar Grande ya habían sido mencionados por estudios solicitados para evaluación ambiental o por el trabajo de la Red de Observadores de Aves de Chile (ROC) (FAUNATIVA 2015; Schmitt et al. 2009; Barros *conv. pers.*) Este estudio viene a complementar la información descrita..

En el salar de Caleta Buena, se registró un aumento significativo en la detección de nidos durante el último periodo, esto se explica por la incorporación de una metodología de canes para la detección de nidos activos, lo cual formó parte de la creación de una aplicación SIG regional. Asimismo, durante los últimos años se registraron nuevos nidos al noreste del sector, obteniendo como consecuencia modificar considerablemente el polígono del sitio, incluyendo a las Comunas de Alto Hospicio con Huara.

La gran cantidad de nidos Salar Grande levantados mediante la metodología de *playbacks* y los canes detectores, hacen posible identificar nidos en todo el borde este del salar. Los nidos de *H. markhami* más cercano a faenas industriales se encuentran a menos de 2 km de distancia. Adicionalmente, se constata la presencia de registros nidos de *H. hornbyi* en el Salar Grande, lo cual confirma que los sitios son compartidos entre especies. Se debe tener presente que este sector acumula la mayor intervención por parte de proyectos de inversión en la zona, principalmente de minería no metálica, lo cual hace que este sector tenga una fuerte presión de amenaza de los sitios por destrucción de hábitat y atracción lumínica por la cercanía de los mismos

Se consolida el sitio de nidificación denominado Pampa Hermosa, este sitio fue encontrado por la brigada canina del SAG en el mes de enero del año 2019 y posteriormente descrito en toda su extensión. Es en este sector donde el SAG encuentra la primera colonia de nidificación de *O. gracilis* a nivel continental, durante los últimos años se confirma la presencia de esta especie en el área con nuevos nidos activos durante las últimas temporadas, estableciendo el sitio en tiempo. En este mismo sector, se encuentran nidos activos de *H. markhami*, lo cual nuevamente confirma que los sitios son compartidos entre especies.

Adicionalmente, se mantienen registros en el sector norte al salar del Carmen con evidencias de actividad reproductiva. Sin embargo no se ha observado una nidificación activa constante a lo largo de los años monitoreados.

En el sector del Loa, se realizó el primer registro de nido de *H. hornbyi*, realizado en noviembre del año 2018. Este dato se transforma en el primer registro de sitio de nidificación de esta especie en la región, lo

cual en años posteriores confirma la presencia de esta especie a lo largo de toda la meseta norte del río Loa. Por otra parte, durante el año 2023 se confirma la presencia de nidos de *H. markhami* en el mismo sector.

La metodología de búsqueda con perros en los salares de la región, permitió aumentar la tasa de detecciones de manera considerable, optimizando el tiempo de búsqueda y de recurso humano. Esto es coherente con estudios previos, donde la utilización del método canes detectores aumenta en gran medida el área investigada y la tasa de detección de los objetivos (Cablak et al. 2006; Beebe et al. 2016). Las características ambientales del área muestreada también son relevantes al momento de la detección. Reed et al. (2011), concluyen que el factor ambiental que más disminuye la detección son las precipitaciones, ya que degradan o eliminan los restos orgánicos del suelo.

Las características de los nidos registrados son similares a lo señalado en Paracas - Perú (Jahncke 1994), correspondiendo a cavidades preformadas que crean galerías entre la costra salina, con evidencia de excavación.

6.3 Características de hábitos reproductivos

De acuerdo a los resultados de las prospecciones realizadas durante todo el periodo de estudio, se elabora un calendario de ciclo reproductivo de la especie *H. markhami*, de las colonias presentes al norte y al sur de la quebrada de Tiliviche. Adicionalmente y considerando los registros de las cámaras trampa instaladas en los nidos de Golondrinas de *O. gracilis*, se pudo registrar por primera vez evidencia de movimiento de adultos entrando y saliendo de las cavidades utilizadas como nidos en Quiuña, obteniendo como resultado una propuesta de calendario que hace alusión a la llegada de la especie dos veces al año a nidificar al mismo sitio, una llegada en verano y otra llegada en pleno invierno. Para las especies como *H. hornbyi*, y *O. tethys*, aún no se cuenta con los antecedentes suficientes que permitan determinar el calendario reproductivo en esta región.

A través del marcaje de anillamiento de individuos y del monitoreo de nidos activos en el sector de Caleta Buena, se pudo evidenciar que el cuidado del huevo y/o polluelo es biparental.

Por último, en relación a las amenazas naturales descritas, se hace mención que éstas sólo han quedado identificadas, sin embargo se requiere de un mayor análisis para saber su real impacto en las colonias reproductoras.

6.4 Seguimiento satelital GPS en *Hydrobates markhami*

Durante el periodo 2024 gracias a dispositivos GPS instalados en cinco individuos de *H. markhami* y la recuperación de uno de esos dispositivos, se pudo obtener la primera ruta de vuelo en esta especie. Quedando pendiente la recuperación del resto de los dispositivos para la siguiente temporada.

Los datos obtenidos dan a confirmar que los despliegues de estas aves a las zonas de alimentación ocurren en horas de la noche e ingresan a tierra firme sólo en época reproductiva. La zona en la cual se observaron mayor cantidad de detenciones durante el vuelo, se encuentra ubicada entre la localidad de Pisagua y Pampa Chaca, entre 10 a 70 kilómetros de la costa. Al momento de analizar la trayectoria de vuelo se observa que el ave utiliza las costas cercanas a los grandes centros poblados (Iquique, Arica) sólo como ruta de tránsito, alcanzando los 26 kilómetros de hora como velocidad máxima. Por otro lado,

en las costas frente a Pampa Camarones, las detenciones fluctuaban entre los 5 a 10 km/h, razón por la cual se presume que el ave se encontraba buscando alimento. (Figura 47)

Considerando lo descrito en la ruta de vuelo para esta especie podemos inferir que, de acuerdo a los resultados obtenidos, esta especie no comparte hábitat común con la gran cantidad de aves marino costeras que representan alto grado de positividad para la enfermedad de Influenza Aviar de Alta Patogenicidad (H5N1). Esto último tiene relación directa con la evaluación del éxito reproductivo de la temporada actual, ya que no se han evidenciado cambios significativos en ninguno de los sitios de nidificación que son parte de este estudio. Asimismo, explica que todas las muestras tomadas en sitios reproductivos y enviada al Laboratorio SAG Lo Aguirre hayan resultado negativas en todos los casos hasta el día de hoy.

7. CONCLUSIONES

El número de incidentes ha mostrado una tendencia al aumento, en parte gracias a la incorporación de organizaciones comunitarias en la coordinación de los rescates producto de la atención de denuncia y a la internalización por parte de las empresas de incidentes con fauna silvestre en los últimos años. Sin embargo, el aumento de la contaminación lumínica en áreas urbanas y zonas próximas a sitios de nidificación, puede estar incidiendo en la gran cantidad de incidentes (Rodríguez, A. et al., 2017), tanto en ciudades como en áreas industriales de todo el borde costero de la región.

De acuerdo con los resultados de este estudio las luminarias del borde costero de la ciudad de Iquique podrían estar generando una atracción en adultos y juveniles de las distintas especies de golondrinas de mar. Esto principalmente por las recapturas realizadas en la ciudad de juveniles liberados al sur de la ciudad y que al día siguiente son encontrados en la ciudad, atraídas probablemente por la cantidad, tipo y disposición de las luminarias, lo cual favorece la desorientación y atracción, principalmente de juveniles de Golondrinas de mar de las cuatro especies citadas en este informe, especialmente de *H. markhami* durante el periodo comprendido de marzo a mayo de cada año.

Asimismo, la operación y cercanía de los proyectos de explotación y uso de los salares en la región, tiene afectación en las colonias reproductivas, considerando el impacto directo por las instalaciones de faena en el área, así como los indirectos tales como luminaria, vibraciones, emisiones atmosféricas, ruido (ej. tronaduras), tránsito, perros domésticos, entre otros. Este último punto fue descrito recientemente en el documento “Diagnóstico y lineamientos para mitigar los efectos de la contaminación lumínica sobre golondrinas de mar en el norte de Chile” realizado por de la Red de Observadores de aves y vida silvestre de Chile (ROC) publicado en octubre 2018.

A fines de octubre de 2023, tras la publicación del Decreto Número N°01/2022 en el Diario Oficial, Chile cuenta con una nueva norma para la protección de los cielos oscuros del país, considerados únicos en el mundo. La nueva norma, establecida por el Ministerio de Medio Ambiente de Chile, tiene como objetivo controlar las emisiones provenientes del alumbrado y letreros de exteriores, de manera de prevenir la contaminación por luminosidad artificial, protegiendo la calidad astronómica de los cielos nocturnos, la salud de las personas, y la biodiversidad en Chile. La ley regulará las emisiones de luz en todo Chile,

ampliando la norma que ya está en vigor en las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo. De esta manera, el alumbrado público en Chile se ajustará para favorecer la composición de luz en tonos ámbar y limitar la luz azul, lo que contribuirá a disminuir el impacto por contaminación lumínica a especies de Golondrina de mar.

La distribución temporal de los reportes de incidentes muestra una variabilidad en el comportamiento reproductivo de las poblaciones de *H. markhami* en la Región. Estableciéndose dos calendarios reproductivos para esta especie dentro de la misma región de Tarapacá. Esto último se establece mediante el registro de nidificación en los diferentes salares prospectados en la región, los cuales distan fenológicamente de los descritos anteriormente por el trabajo realizado por Torres-Mura, J.C. & Lemus, M.L., 2013. De esta manera se establece un período distinto para la búsqueda de sitios de nidificación en los salares de la región.

La implementación del método con canes detectores fue exitosa en la detección de nuevos sitios con nidos, no generando afectación o alteraciones en el ciclo reproductivo natural de las colonias de *H.markhami*.

En cuanto a las características morfológicas, no se observan claras diferencias entre las poblaciones del norte de Perú y Tarapacá. Aumentar el número de individuos evaluados posibilitará el mejoramiento de la caracterización biométrica.

Se hace necesario la implementación de un plan de monitoreo periódico sobre las colonias reproductoras en la Región, el cual permitirá estimar adecuadamente la densidad poblacional y los hábitos reproductivos de éstas.

De acuerdo a este estudio, se obtienen ocho diferentes sitios de nidificación de golondrinas de mar en la región, sin embargo, ninguno de ellos cuenta actualmente con alguna categoría de protección oficial, así como tampoco cuentan con programas de manejo y cuidado de las colonias reproductivas de estas especies. Se debe tener en cuenta, que la especie *H.markhami* fue clasificada en Peligro de Extinción durante el año 2018, mediante la Decreto Supremo 79/2018 del Ministerio de Medio Ambiente.

Por otro lado, se describen varios nidos activos de Golondrina de Mar de Collar *Hydrobates hornbyi*, Sin embargo, se requiere recabar más antecedentes de los ciclos reproductivos, ya que los registros son aislados unos de otros, por lo que igualmente se deben continuar los esfuerzos para poder determinar la existencia de otros lugares en la región. Igualmente se confirma que los sitios encontrados en la región son compartidos entre especies.

Se describe el sector de Pampa Hermosa, el cual mantiene en su interior nidos de *H. markhami* y *O. gracilis*, de esta última se confirma el sitio Pampa Hermosa como residente de nidos de Golondrina de Mar Chica *Oceanites gracilis*, dando cuenta del primer sitio de nidificación para esta especie en Chile continental descrito por el SAG. Sin embargo, aún se está trabajando en poder describir de mejor manera este sector, el cual es compartido entre estas dos especies de golondrinas de mar. De acuerdo a los registros obtenidos en este sector, se ha podido comenzar a elaborar el calendario reproductivo de estas especies en la zona, los cuales hablan de dos períodos de nidificación en el sector de Pampa Hermosa,

comprendidos principalmente entre los meses de julio a febrero sin embargo, se requiere mayor estudio para establecer el ciclo reproductivo definitivo.

Actualmente *O. gracilis*, se encuentran en categoría de conservación Datos Insuficientes en el Reglamento de Clasificación de Especies RCE del Ministerio de Medio Ambiente, lo cual hace de mayor vulnerabilidad, ya que en nuestra región son registros muy escasos y aislados. Asimismo *H. tethys* y *H. hornbyi* actualmente se encuentran clasificadas como Vulnerable.

De acuerdo a los resultados obtenidos del dispositivo GPS recuperado en el individuo de golondrina de mar negra (*H. markhami*) se puede concluir que:

- Este tipo de dispositivo no afecta la ecología natural de esta especie en su etapa reproductiva, ya que fue posible observar todo el proceso reproductivo de ejemplares marcados y posteriormente devuelto a sus nidos para poder terminar el proceso de crianza de polluelos sin mayores inconvenientes.
- Se confirma que esta especie tiene hábitos exclusivamente nocturnos para ingresar a tierra firme a sus sitios de nidificación, así como ir en búsqueda de alimento en etapa reproductiva.
- De acuerdo a la trayectoria realizada, se puede evidenciar que estos ejemplares se mantienen exclusivamente en el mar para alimentarse, privilegiando zonas marinas ubicadas entre 10 a 70 kilómetros de la línea costa para alimentarse. Por otro parte, los despliegues realizados en el mar pueden llegar a los 170 kilómetros de distancia de la línea de costa.
- Se confirma el cuidado biparental en periodo reproductivo de la especie *H. markhami*.
- Las velocidades de desplazamiento pueden llegar a los 26 kilómetros por hora como máximo y alcanzar los 780 kilómetros de recorrido para la búsqueda de alimentos para sus polluelos.
- Esta especie representa bajo riesgo de contagio para IA, debido a su ecología reproductiva y rutas de vuelo descritas. La posibilidad de contagio sólo se hace más probable, con los incidentes provocados por la atracción lumínica una vez que caen dentro de zonas urbanas.

Este estudio, es actualmente la única herramienta que describe a nivel regional el estado de las poblaciones de Hydrobátidos, así como también es uno de los insumos mayormente requeridos para evaluar el estado de las poblaciones en la región de Tarapacá como insumo para el plan RECOGE de las Golondrinas del Norte Grande del Ministerio de Medio Ambiente, así como también este instrumento es válido para la identificación de eventuales impactos de proyectos y/o actividades que se requieran realizar en la región de Tarapacá y que tengan alguna afectación a las colonias reproductivas de Golondrina de Mar.

8. LITERATURA CITADA

- Acuerdo sobre la Conservación de Albatros y Petreles (ACAP), 2023. Directrices para trabajar con albatros y petreles durante la panzootia de influenza aviar altamente patógena (IAAP) H5N1. <https://acap.aq/es/resources/guias-de-conservacion-acap/4085-directrices-para-trabajar-con-albatros-y-petreles-durante-influenza-aviar-h5n1/file>
- Ainley, D., 2005. The dark storm-petrels of the eastern north Pacific: speciation, current status, and future prospects. *Birding*, January/February, pp.58–65.
- Alexander DJ (2000). A review of avian influenza in different bird species. *Veterinary Microbiology* 74:3-13.
- Beebe, S.C., Howell, T.J. & Bennett, P.C., 2016. Using Scent Detection Dogs in Conservation Settings: A Review of Scientific Literature Regarding Their Selection. *Frontiers in Veterinary Science*, 3(October), pp.1–13.
- BirdLife International, 2016a. *Hydrobates hornbyi*. The IUCN Red List of Threatened Species.
- BirdLife International, 2017. *Hydrobates markhami*. The IUCN Red List of Threatened Species.
- BirdLife International, 2016b. *Oceanites gracilis*. The IUCN Red List of Threatened Species.
- BirdLife International, 2016c. *Oceanites oceanicus*. The IUCN Red List of Threatened Species. , 8235.
- Börger, L., 2016. Stuck in motion? Reconnecting questions and tools in movement ecology. *Journal of Animal Ecology*, 5-10.
- Boyce W, Sandrock C, Kreuder-Johnson C, Kelly T, Cardona C. 2009. Avian influenza viruses in wild birds: a moving target. *Comp. Immunol. Microbiol. Infect. Dis.* 32(4): 275-286.
- Brooke, M. de L., 2004. *Albatrosses and Petrels Across the World*, Oxford: Oxford University Press.
- Cablk, M.E. et al., 2006. Accuracy and Reliability of Dogs in Surveying for Desert Tortoise (*Gopherus agassizii*). *Source: Ecological Applications Ecological Applications*, 16(165), pp.1926–1935.
- Cáceres F. Adriana. (2014). Ecomorfología alar de cuatro géneros de Procellariiformes del Océano Atlántico, Océano Pacífico y asimetría alar de la familia Hydrobatidae del Océano Pacífico mexicano. Centro de Investigación Científica y de Educación Superior Ensenada, Baja California. México.
- Capua I & D Alexander (2004) Avian influenza: recent developments. *Avian Pathology* 33(4): 393 – 404.
- Choi C., Nam H., Park J., Lee K. (2011). Swinhoe's Storm Petrels (*Oceanodroma monohris*) Show No Apparent Sexual Dimorphism in Size and Color. *Ornithological Science*, 10(2):145-149.
- Drucker, J. & Jaramillo, A., 2013. Ringed Storm-Petrel (*Hydrobates hornbyi*), version 1.0. *In Neotropical*

Birds Online (T. S. Schulenberg, editor) Cornell Lab of Ornithology. Available at:
<https://doi.org/10.2173/nb.rispet1.01>.

Dodd, S. L. 1995. Seasonal variation in diurnal and nocturnal distributions of nonbreeding shorebirds at North Humboldt Bay, California. Thesis, Humboldt State University, Arcata, California, USA.

FAUNATIVA, 2015. Análisis de la reproducción de golondrinas de mar. *Adenda: EIA Proyecto Espejo de Tarapacá*.

García-godos, I. et al., 2002. The diet of Markham's storm petrel *Hydrobates markhami* on the central coast of Peru. *Marine Ornithology*, 30, pp.77–83.

Gazit, I. & Terkel, J., 2003. Domination of olfaction over vision in explosives detection by dogs. *Applied Animal Behaviour Science*, 82(1), pp.65–73.

Hertel, F. & Torres-Mura, J.C., 2003. Discovery of a breeding colony of Elliot's storm-petrels (*Oceanites gracilis*, Hydrobatidae) in Chile. *Ornitología Neotropical*, 14, pp.113–115.

Hoyo, J. del ed et al. eds., 1992. *Handbook of the birds of the world*, Barcelona: Barcelona Lynx Eds.

Imber, M.J., 1975. Behaviour of petrels in relation to the Moon and artificial lights. *Notornis*, 22(Gould 1967), pp.302–306.

Jahncke, J., 1994. *Biología y Conservación de la Golondrina de tempestad negra Hydrobates markhami (Salvin 1883) en la península de Paracas, Perú*, Lima, Perú.

Kays, R., Crofoot, M. C., Jetz, W. & Wikelski, M. (2015). Terrestrial animal tracking as an eye on life and planet. *Science* (80-). 348, 1222–1232.

Kurrer, P.V., 2009. La Brigada Canina del SAG. *Boletín Veterinario Oficial*, pp.1–5.

Luebert, F. & Pliscoff, P., 2006. *Sinopsis bioclimática y vegetacional de Chile* P. Pliscoff, ed., Santiago, Chile: Santiago, Chile : Universitaria.

Malinarich, V., 2010. *Contaminación Lumínica, impacto sobre las poblaciones de aves costeras de la región de Tarapacá*,

Malinarich, V. et al., 2022 Diagnóstico del estado de las poblaciones de Golondrinas de Mar en la Región de Tarapacá, Servicio Agrícola y Ganadero.

McNeil, R., and M. Robert. 1992. Comportamiento alimenticio diurno y nocturno de aves limícolas en ambientes tropicales. Pages 61–67 in H. Alvarez Lopez, G. Kattan, and C. Mercia, editors. *Memorias III Congreso de Ornitología Neotropical*. Sociedad Vallecucana de Ornitología, Sección Colombiana del Consejo Internacional para la Preservación de las Aves, 30 November–4 December 1988, Universidad del Valle, Cali, Colombia. [In Spanish].

McNeil, R., P. Drapeau, and R. Pierotti. 1993. Nocturnality in colonial waterbirds: occurrence, special adaptations, and suspected benefits. *Current Ornithology* 10:187–246.

Medrano et al., 2019, Nuevos antecedentes sobre la historia natural y conservación de la Golondrina de mar negra (*Hydrobates markhami*) y la Golondrina de mar de collar (*Hydrobates hornbyi*) en Chile

Meyburg, B.U. and Meyburg, C. (2007). 15. years' satellite tracking of raptors. *Ardeola*, 75: 265-286.

Meyburg, B.U. and Meyburg, C., (2009). Travels with a Backpack: Satellite tracking of birds. *Der Falke*, 56: 256-263.

Moser, M.L. & Lee, D.S., 1992. a 14-Year Survey of Plastic Ingestion By Western North-Atlantic Seabirds. *Colonial Waterbirds*, 15(1), pp.83–94.

Murillo, Y., RP, P. & L., D.-A., 2013. Rescate de Golondrinas de la Tempestad de Collar (*Hydrobates hornbyi*) en la ciudad de Lima, Perú. *Boletín de Ornitología Peruana-UNOP*, 8, pp.55–64.

Nussear, K.E. et al., 2008. Are wildlife detector dogs or people better at finding desert tortoises (*Gopherus agassizii*)? *Herpetological Conservation and Biology*, 3, pp.103–115.

López-López, P., 2016. Individual-based tracking systems in ornithology: welcome to the era of big data. *Ardeola*, 63:103-136.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2022. FAO activa protocolos de coordinación y respuesta ante brotes de Influenza Aviar en la región <https://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/1624781/>

Perdue M & D Swayne (2005). Public health risk from avian influenza viruses. *Avian Diseases* 49: 317 – 327.

Pyle, P., 1993. A markham's storm-petrel in the northeastern pacific. *Western Birds*, 24, pp.108–110.

Quillfeldt, P., 2001. Variation in breeding success in Wilson's storm petrels: influence of environmental factors. *Antarctic Science*, 13(4), pp.400–409.

Quillfeldt, P., McGill, R.A.R. & Furness, R.W., 2005. Diet and foraging areas of Southern Ocean seabirds and their prey inferred from stable isotopes: Review and case study of Wilson's storm-petrel. *Marine Ecology Progress Series*, 295, pp.295–304.

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre, 2018. Diagnóstico y lineamientos para mitigar los efectos de la contaminación lumínica sobre golondrinas de mar en el norte de Chile

Reed, J.R., Sincock, J.L. & Hailman, J.P., 1985. Light Attraction in Endangered Procellariiform Birds: Reduction by Shielding Upward Radiation. *Auk*, 102(April), pp.377–383.

- Reed, S.E. et al., 2011. Detection distance and environmental factors in conservation detection dog surveys. *Journal of Wildlife Management*, 75(1), pp.243–251.
- Robert, M. & Laporte, P., 1994. Field techniques for studying breeding Yellow Rails. *J Field Ornithol*, 68(1), pp.56–63.
- Robert, M., and R. McNeil. 1989. Comparative day and night feeding strategies of shorebird species in a tropical environment. *Ibis* 131:69–79.
- Rodríguez, A. et al., 2017. Seabird mortality induced by land-based artificial lights. *Conservation Biology*, 31(5), pp.986–1001.
- Rompre´ G and R. McNeil. 1994. Seasonal changes in day and night foraging of willets in northeastern Venezuela. *Condor* 96:734–738.
- Schmitt, F., Barros, R. & Norambuena, H., 2009. Markham´s Storm Petrel breeding colonies discovered in Chile. *Neotropical Birding*, 2009(October), pp.5–10.
- Spear, L.B. & Ainley, D.G., 2007. Storm-Petrels of the Eastern Pacific Ocean: species assembly and diversity along marine habitat gradients. *Ornithological Monographs*, 62(62), pp.1–77.
- Soldatini et al 2015 Effects of human disturbance on cave-nesting seabirds: the case of the storm petrel .
- Tobias, J. a, Butchart, S.H.M. & Collar, N.J., 2006. Lost and found: a gap analysis for the Neotropical avifauna. *Neotropical Birding*, 1, pp.4–22.
- Torres-Mura, J.C. & Lemus, M.L., 2013. Breeding of Markham´s Storm-Petrel (*Hydrobates markhami*, Aves: Hydrobatidae) in the desert of northern Chile. *Revista Chilena de Historia Natural*, 86(4), pp.497–499.
- Wakelin, J., Wilson, A.L. & Downs, C.T., 2013. Ground cavity nest temperatures and their relevance to Blue Swallow *Hirundo atrocaerulea* conservation. *Ostrich*, 84(3), pp.221–226.
- Winkler, D. W., Billerman, S. M., & Lovette, I. J. (2020b). Southern Storm-Petrels (Oceanitidae). In S. M. Billerman, B. K. Keeney, P. G. Rodewald, & T. S. Schulenberg (Eds.), *Birds of the World*. Cornell Lab of Ornithology.
- Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE). 2008. Avian Influenza. En: *Manual of diagnostic tests and vaccines for terrestrial animals*. 6th ed. París: OIE. p 465-481.
- Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE). *Manual Terrestre capítulo 2.3.4 Influenza aviar* 2015. [Internet] OIE 2015, calle de Prony, 75017 Paris, Francia actualizada [updated 2015; cited 2015 Jul 24]. Disponible: http://www.oie.int/fileadmin/Home/esp/Health_standards/tahm/2.03.04_AI.pdf
- Perdue M & D Swayne (2005). Public health risk from avian influenza viruses. *Avian Diseases* 49: 317 – 327.

Pinilla J. 2000. Manual para el anillamiento científico de aves. SEO/BirdLife y Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, España, pp. 1-160.

Potts, W K, T. SORDAHL (1979). The gong method for capturing shorebirds and other ground-roosting species. *North American Bird Bander* 4: 106-107.

Ramírez, F., Gutiérrez, R., & Thiebot, J. B. (2009). Seabird bycatch in Chilean pelagic longline fisheries: do regulations effectively save birds? *Biological Conservation*, 142(4), 824-831.

Robert, M., and R. McNeil. 1989. Comparative day and night feeding strategies of shorebird species in a tropical environment. *Ibis* 131:69–79.

Rompre´ G and R. McNeil. 1994. Seasonal changes in day and night foraging of willets in northeastern Venezuela. *Condor* 96:734–738.

Salyer, J. W (1962). A bow-net trap for ducks. *Journal of Wildlife Management* 26: 219–221.

Senne DA, Pearson JE, Kawaojka Y, Carbrey EA, Webster RG. 1986. Alternative methods for evaluation of pathogenicity of chicken Pennsylvania H5N2 viruses. In: Easterday BC (ed). *Proc Second International Symposium on Rev Inv Vet Perú* 2013; 24(1): 98-103 103 Presencia del virus de Influenza Aviar en aves silvestres Avian Influenza. US Animal Health Association: Richmond, VA. p 246-257.

Spackman E, Mccracken KG, Winker K y Swayne DE (2006) H7N3 avian influenza virus found in a South American wild duck is related to the Chilean 2002 poultry outbreak, contains genes from equine and North American wild bird lineages, and is adapted to domestic turkeys. *Journal of Virology* 80:7760-7764.

Sturm-Ramírez KM, Hulse-Post DJ, Govorkova EA, Humberd J, Seiler P, Puthavathana P, Buranathai C, Nguyen TD, Chaisingh A, Long HT, Naipospos TS, Chen H, Ellis TM, Guan Y, Peiris JS y Webster RG (2005) Are ducks contributing to the endemicity of highly pathogenic H5N1 influenza virus in Asia? *Journal of Virology* 79:11269-11279.

Thomas N, Hunter B and Atkinson C, *infectious Diseases of wild Birds*, Backwell Publishing Ltd, Oxford; 2007.

Tomkiewicz, S. M., Fuller, M. R., Kie, J. G., & Bates, K. K. (2010). Global positioning system and associated technologies in animal behaviour and ecological research. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 365(1550), 2163-2176.

Webster RG, Bean WJ, Gorman OT, Chambers TM y Kawaoka Y (1992) Evolution and ecology of Influenza A virus. *Microbiology and Molecular Biology Reviews* 56:152-179.

Widjaja L, Krauss SL, Webby RJ, Xie T y Webster RG (2004) Matrix gene of influenza A viruses isolated from wild aquatic birds: ecology and emergence of influenza A viruses. *Journal of Virology* 78:8771-8779.

Williams RAJ & Peterson AT. Ecology and geography of avian influenza (HPAI H5N1) transmission in the Middle East and northeastern Africa. *Int J Health Geogr.* 2009;8:47.

9. ANEXOS



Anexo 1. Instalación de cámara trampa en Salar Grande.



Anexo 2. Captura manual de individuo adulto de *H. markhami*.



Anexo 3. Toma de muestras en sector de Caleta Buena.



Anexo 4. Utilización de cámara de inspección para detectar nidos, sector Pampa Hermosa.



Anexo 5. Realización de búsqueda de nidos con canes detectores en salar Caleta Buena.



Anexo 6. Adulto con nido activo en salar Caleta Buena.



Anexo 8. Imagen Aérea Dron SAG sector de Pampa Hermosa.



Anexo 9. Imagen del sector Quiuña.



Anexo 10. Una de las cavidades detectadas en Jarza.



Anexo 11. Cavity with chicken nest of Golondrina de Mar Chica *O. gracilis* in its interior, localized in Pampa Hermosa.



Anexo 12. Visualización de la actividad nocturna registrada a través de cámaras trampa de *H. markhami* en Caleta Buena.